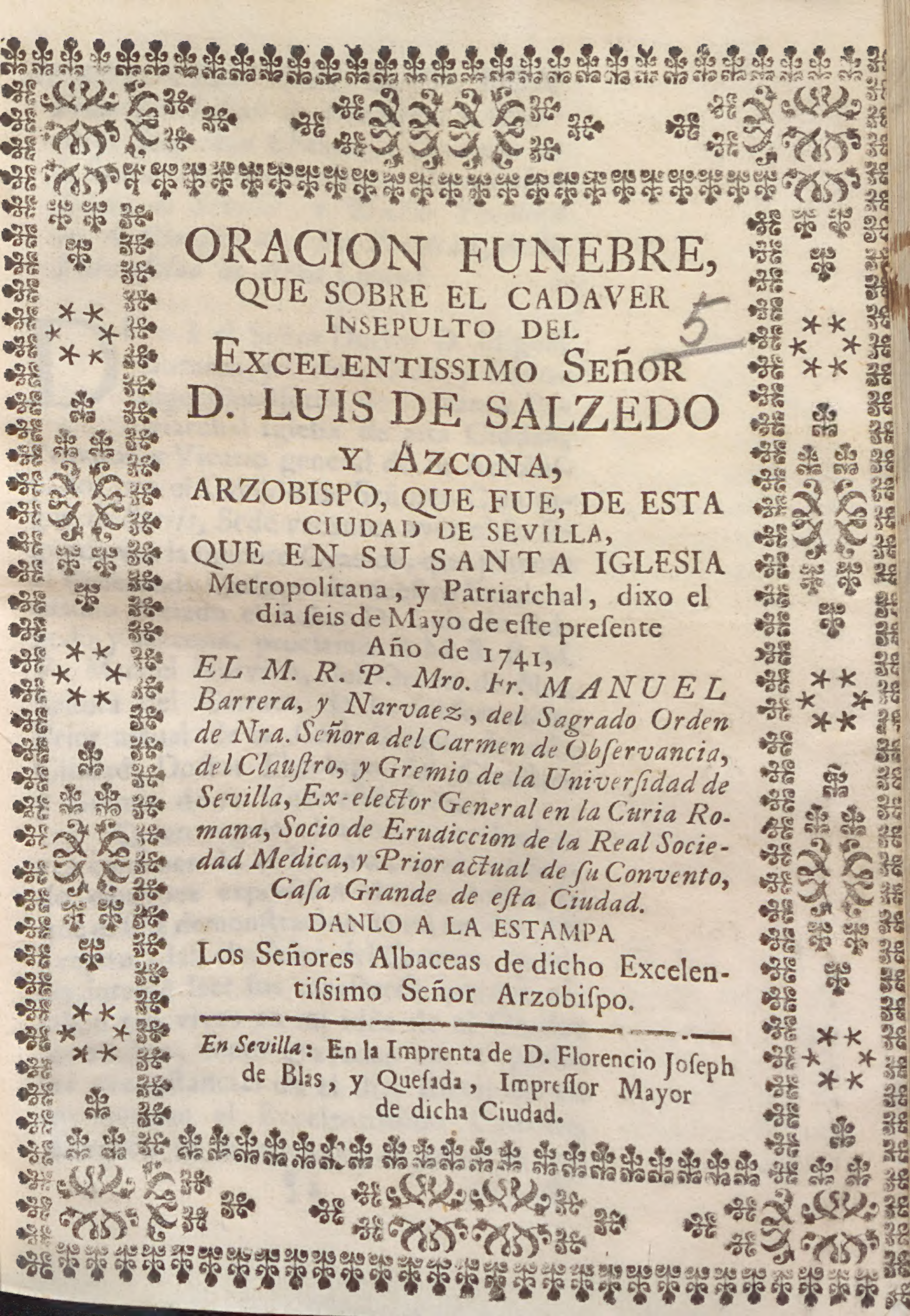


ORACION FUNEBRE,

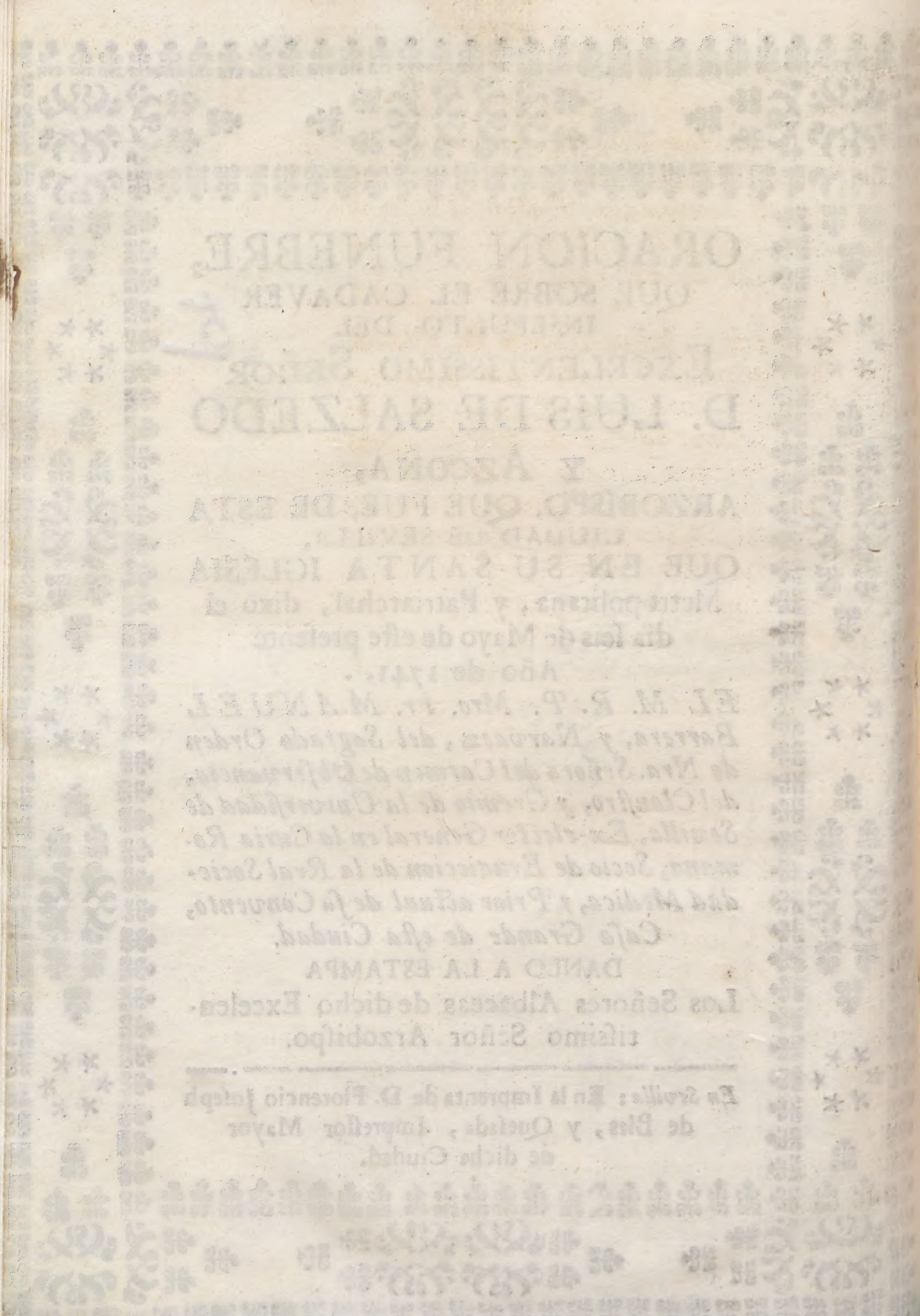
QUE SOBRE EL CADAVER
INSEPULTO DEL
EXCELENTISSIMO SEÑOR
D. LUIS DE SALZEDO
Y AZCONA,
ARZOBISPO, QUE FUE, DE ESTA
CIUDAD DE SEVILLA,
QUE EN SU SANTA IGLESIA
Metropolitana, y Patriarchal, dixo el
dia ſeis de Mayo de eſte preſente
Año de 1741,

EL M. R. P. Mro. Fr. MANUEL Barrera, y Narvaez, del Sagrado Orden de Nra. Señora del Carmen de Obſervancia, del Clauſtro, y Gremio de la Univerſidad de Sevilla, Ex-elector General en la Curia Romana, Socio de Erudiccion de la Real Sociedad Medica, y Prior actual de ſu Convento, Caſa Grande de eſta Ciudad.

DANLO A LA ESTAMPA
Los Señores Albaceas de dicho Excelentiſsimo Señor Arzobiſpo.

5

En Sevilla: En la Imprenta de D. Florencio Joſeph de Blas, y Queſada, Impreſſor Mayor de dicha Ciudad.



ORACION FUNEBRE,

QUE SOBRE EL CADAVER

INSEPULTO DEL

ESCELENTISSIMO SEÑOR

D. LUIS DE SALZEDO

Y AZCOÑA,

ARZOBISPO, QUE FUE DE ESTA

CIUDAD DE SEVILLA,

QUE EN SU SANTA IGLESIA

Metropolitana, y Patriarchal, dixo el

dia seis de Mayo de este presente

Año de 1741.

EL M. R. P. Mro. Fr. MANUEL Barrera, y Narvaez, del Sagrado Orden de Nra. Señora del Carmen de la Observancia, del Claustro, y Gremio de la Universidad de Sevilla, Ex-Assistente General en la Curia Romana, Socio de Erudicion de la Real Sociedad Medica, y Prior actual de su Convento, Casa Grande de esta Ciudad.

DANLO A LA ESTAMPA

Los Señores Albaceas de dicho Excelentissimo Señor Arzobispo.

En Sevilla: En la Imprenta de D. Florencio Joseph de Blas, y Quesada, Impressor Mayor de dicha Ciudad.

APROBACION DEL Sr. Dr. DON Francisco Joseph de Olazaval y Olayzola, Dignidad Chantre, y Canonigo en la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla, y Doctor Theologo en el Claustro de esta Facultad, de la Vniversidad de dicha Ciudad.

DEbo á el Señor Doctor D. Miguèl Bucareli, y Ursua, Dean, y Canonigo Coadjutor de la Santa Patriarchal Iglesia de esta Ciudad, Provisor, y Vicario general de su Arzobispado, por el Cabildo de Señores Canonigos *in Sacris*, Sede vacante, aver oìdo segunda vez la funebre Oracion, que patente el Venerando Cadaver de nuestro Excelentissimo Prelado el Señor D. Luis de Salzedo, y Azcona, proclamò el M. R. P. M. Fr. Manuel Narvaez, del Orden de Nra. Señora del Carmen de la Observancia, Prior actual de la Casa Grande de esta Ciudad, Doctor Theologo del Claustro, y Gremio de su Universidad, &c.

Quien regulàre las voces por las Leyes comunes de el Idioma, avrà calificado equivoca expressión de mi dolor, la que es fina demonstracion de mi cariño. Oì (repito) las clausulas del Sermon, quando intentè leer sus caracteres; porque estaban tan vivos en mi idèa de el Orador los afectos, como gravadas en mi pecho las circunstancias de el dia. Esculpido en mi corazon el Excelentissimo Cadaver, dibujado en mi memoria el pavoroso ma-

gestuoso Theatro con las tremulas Antorchas sostitutas de los mas serios motivos del dolor. Engastadas en mi phantasìa aquellas tiernas eficaces expressiones, que el dia seis de Mayo licuaron los corazones à impulsos del mas adusto recuerdo. Y teniendo tan presente el melifluo Organo, donde se entonò la compassion, que sin articular voz, en la vista, y el oido percebìa, duplicados testigos del quebranto. Tenia tan impressas las especies, que imaginaba vér el ademàn de aquella ultima repentina accion, tan propria de su viveza, como estraña à nuestra vista. Y anhelando apurar el raudal de aquella fuente, quasi quasi me inclinè à vèr, si entre sollozos percebia *la-Sol-fa*, que faltaba á el *Ut-re-mi*, que propuso. La accion me desengañò, y conocì, que la mas viva expression de una congoja es cortar con silencio la eloquencia. Y el modo de ponderar una fatiga es clausular con el llanto el concepto, que empieza la energia; porque el desmayo en la voz, (1) es eficacia en las lagrymas, siendo creditos de Sabio, (2) los afectos de lloroso.

Me retirè del fin, para volver á colocarme en el principio; porque, rondando la luz de los discursos vivos, y galanteando el resplandor de mi Defunto Astro, Girasol, y Mariposa, no podia separarme de mi centro. Leì (ya desengañado) la clausula primera del Sermon, y hallé en sus faxas la agigantada Estatua, que venero en sus progressos. Fue empeño de

(1) Poet. *interdum lachrymæ, pondera vocis habent.*

(2) S. Laur. Just. lib. de Xpti agone, cap. 21. *Tu verò si fueris sapiens, ex oculorum fontibus imbres lachrymarum educes.*

de Prometheo, que à los indultos del Arte, respirasse una Estatua, qual viviente. Y fue logro feliz del R. P. que á la eficaz loquela de su voz, inspirasse un cadaver desmitiendo, las señas, que en tal lethargo son auxiliares del pavor. Me ocurriò dirigir el Sermon sin mas elogio, que gravar una noticia, acaso reservada en mi memoria. (3) Aplaudiò en Alexandro Macedonia un compendio universal de maravillas, y venerò el Orbe en su recuerdo, un Archivo de prendas escogidas. Intentò Apeles dexar perfecta copia de sus dichas. Bruñò el Lienzo, azicalò el Pincêl, tirò lineas, estampò facciones, y dibujò un Retrato tan perfecto, que corrió por proloquio allà en su Pueblo: *Como Alexandro el de Philipo no es superable en virtudes, assi Alexandro el de Apeles no es en el Arte imitable.* Ya me huve desprendido de la pluma, para remitir la Oracion con este Mote: *Luis, nuestro Arzobispo, insuperable en virtudes; Luis, retratado por Manuel, inimitable en el Arte.* Podia descifrarse mas comprehensivo elogio? Serìa imaginable en mas succinta expression tan difuso Panegyrico? En honor de el Prelado no lo alcanzo; en lauro del Orador es impossible. Pero què importa, si quedaba comprimido, el intenso volcan de mis afectos?

Dexenme, por Dios, llorar, que no es mi valor de piedra, ni mi corazon de bronze, decia con Job nuestro Orador.

Sir-

(3) Lab. tom. 1. Thes. Mor. *Alexander Philippi nulla virtute superabilis, & Alexander Apellis nulla Arte imitabilis.*

Sirva eſte anguſtiado parentheſis de liſongera Aura á mi dolor, Permitanme hablar, (4) por Dios, exclamo yo con el miſmo paciente Coronado; porque el rato, que eſtoi hablando en mi querido, (5) como que vivo entreteniendo à mi tormento. Deſcanſarè quizà con epilogar ſus glorias, formando un ramillete de ſus gracias.

Falleciò Samuel nueſtro Prelado. Valgate Dios, por myſterioſo anticipado equivoco! No es la primera vez, ꝗ hablando cõ ſu Exc. à el ir à pronunciar nueſtro Luis, articulò la voz el nombre del Propheta. Acaſos repetidos, ſon myſterios. Dexemos à el corazon que dirija, aunque traſtorne los acentos. Naciò Principe Samuel: (6) con eſta voz ſe dibuja ſu clara noble Eſtirpe. El Paterno deſvelo dirigia ſu doctrina con harmonìa à ſu ſangre; aſsi logrò formar un Excelentiſsimo Varon. Ofrecieron á Dios el primer paſſo, y ſiguiendo la carrera de las Ciencias, el dedicarlo à Dios (7) era ſu intento. Para un Colegio proporcionaron á el Joven (8) donde reſplandeciendo ſus talentos, logrò entre ſus Alumnos primer grado. Rector, ò Preſidente (9) lo admiraron, Cathedratico, y Maeſtro, lo aplaudieron. Saliò conſtituido en plaza de Togado. Con Regia Judiciaria Poteſtad (10) ſentenciaba, concordaba, y procedia, ſiendo dechado fixo de un Juez Sabio. Trató de retirarſe del empleo, anhelando elevarſe al Sacerdocio. Conſeguido (11) tan

(4) Job. *Loquar in amaritudine animæ meæ.*

(5) Sen. *Dum de dilecto loquor, contriſtatio quaſi fugiens.*

(6) Lib. 1. Reg. *Fuit vir unus de Ramatha in-Sophin.* Abul. *h. Samuel erat Princeps.*

(7) Alap. cap. 2. *Nota ſummam curam parentum in educatione, virtuti, Deoque dicare Samuelem.*

(8) Alap. in cap. 19. *Erat Collegium virorum Deo vacantium.*

(9) Abul. q. 31. in c. 19. *Iſti vacabant ſtudiis ſapientiæ, & doctrinæ, & Samuel erat Doctor, & Princeps eorum* Malvend. *h. Ibi publica ſchola, & locus ſtudioſorum.*

tan Sacro miniſterio, elevado á Prelá-do Superior, ſe franquearon ſus gracias con exceſſo. Aqui ſe corriò el velo á ſus virtudes. Todas reſplandecian como en centro. Arreglada ſu Caſa, y ſu Familia, paſsó à dar diſpoſiciones en ſu Termino. Viſitaba frequente (12) ſu Obiſpado. Franqueaba á ſus Subditos conſuelo. A nadie deſechaba, ſiendo ſu eſmero ſer util à los Fieles, (13) no gravoſo. Con què rigor procedia en eſte punto! Quanto fueſſe diſpendio en la viſita, lo abominaba recto, admitiendo benigno, y compaſsivo, lo que juzgaba alivio de ſu Pueblo. A ſus proprias expenſas caminaba, previẽdo, y practicando con prophetico anuncio el Evangelio: *Quod gratis accepiſtis, gratis date.* (14) Por exemplar ſe propone entre los P.P. de Prelados zeloſos, (15) y obſervantes. O què preſente tendria aquella maxima, q̃ el Sabio les intima en los Proverbios: *Diligentèr agnoſce vultum pecoris tui, tuoſque greges conſidera.* (16) La Charidad obtuvo (17) en ſummo grado. La Miſericordia era ſu recreo. Compaſsivo, benigno, afable, honeſto. Rigoroſo conſigo: què cilicios! Què ayunos! Què Oracion! En eſto fue ſu zelo (18) ſin igual. Aſsi lo amoneſtaba á ſus Ovejas: *La Oracion*, les decia, *es en el Ecleſiaſtico preciſa.* Si alguna vez le notaban, que pudiendo lograr algun alivio, ſiguieſſe aquella rigida coſtumbre de madrugar anſioſo à ſu deſtino, reſpondia diſcreto: *Para que?*

ſi

Alap. in cap. 7. lib. 1. *Nota, Samuelem regis judiciariam poteſtatem retinuiſſe, id eſt, lites diſsidendo, diſcidia componendo, pacem, & concordiam firmãdo.*

(11) Theod. h. *Samuel fuit Sacerdos.*

(12) Lira in cap. 7. *Nota, Samuelẽ proprio labore per illas vrbes diſcurriſſe.*

(13) Mend. h. *Subditis erat utilis, non gravis.*

(14) Math. cap. 10.

(15) Mend. loc. cit. c. 7. Reg. 1. *Samuelem ſuam Provinciam obeuntem proponunt Interpretes Eccleſiaſticis Prælatis imitandum.*

(16) Prob. 27.

(17) Alap. cap. 15. *Nota hìc, & imitare Charitatem, & miſericordiam Samuelis.*

(18) Alap. cit. *In Oratione fuit admirabilis.*

si despues ha de ser, y este es mi oficio, no es mejor, no intentar lo que no puede sernos permanente? Los thesoros, que en su oculto camarin se registraron, fueron hierros de unas crueles disciplinas, bruñidos con la sangre de sus venas. Asi lograba, dirigir perfectamente las Almas que trataba. Padecìa una, desvelos, è inquietudes, hablò con su Excelencia, y sin mas medicina asseguraba, que, corriendose vn velo en su interior, estaba iluminada con la gracia. Pero què es esto? Sin reparar en ello he descendido à casos especiales del Prelado. Adelante, que es identica la vida, dexemos à el corazon, que siga su carrera. Fue Samuel rigido consigo, pero con todos benigno. Esto debe entenderse, quando no se tocaba en lo Divino; que si avia desacatos, si se ofrecian delitos, que fuessen de irreverencia, ò la Ley padeciesse detrimento, no se hallaria Elias mas zeloso. Digalo Agag (19) con quien fue su castigo tan severo, que huvo de ser su vida el escarmiento. Asi lo amaba el Pueblo (20) con extremo; porque como solo se dirigia su conato à enmendar los transgressores de la Ley, el que no se separaba de su via, era el imán mas tierno de su afecto. En el culto Divino, fue singular su esmero. Digalo aquel cèlebre Altar, (21) que allà en su Templo reedificò bizarro su desvelo, desmintiendo en la piedra con el Arte, el primor, que en la cera, fuera credito sabio

(19) Lib. 1. Reg. cap. 15. *Samuel concidit. Agag. Alap. ex zelo.*

(20) Alap. h. *Populi amor erga Samuelem magnus.*

(21) Lib. 1. Reg. cap. 7. ℣. 17. *Ædificavit etiam ibi Altare Domino.* Mend. h. *Nota, Altare ex lapidibus constitutum fuisse.*

bio de el ingenio. Pero en eſto excediò nueſtro Excelentiſsimo Salzedo. Publiquelo eſſa marabilloſa Obra de la *ANTIGUA*, en que el Pincél, y el Buril, tuvieron tan dichoſa competencia. Eſſe paſmoſo Organico inſtrumento, que deſmintiendo à el Salomonico artificio, ſi en el continuo golpear le ha ſido antipoda, en el pulido enlaze con los brotes de el Libano fue exceſſo. En Umbrete, no ha de hablar aquella Igleſia? Pues aun las que deſcuellan en Sevilla, ſorprendidas, veneran con reſpecto ſu excelencia? Templos de Religioſas ſon diſtintos. Pero ſi en eſto me detengo, quando podrè tratar de Templos vivos?

Avrà alguno, que no eſtè favorecido de las liberales manos de nueſtro benefico Arzobiſpo? Seguia vna diſtributiva mui ſagrada, repartiendo diſcreto, y compaſsivo. Con lo ſegundo, ſocorria à todos, con lo primero, conforme de los neceſsitados á el deſtino. Daba limoſnas de á 50, de à 100, de 1000, y 2000 peſos, y nunca mas contento ſu deſvelo, que quando el precio era mas ſubido. *No quiere Dios*, (decia) *que yo guarde dinero.* Huvo ocaſion, que con motivo de ſalir à los Puertos à viſita, pidiò para dar en el camino unas monedas. Se le miniſtrò la cantidad de 50. doblones; la que ſiendo para otros exceſsiva, quedaba en lo ſuficiente para un Arzobiſpo de Sevilla. Suſpendiòſe el viage breves dias, y al emprender la marcha, clamò por mas dinero; conoció, q́ eſtrañaban la propueſta, y con aquella gracia inimitable,

que puſo naturaleza en ſu ſemblante, dixo feſtivo, y riſueño: *De aquel dinero, que el otro dia pedì, ni un quarto me ha quedado.* Pues donde eſtà? Donde ha de eſtàr? los Pobres ſe lo llevaron. O exemplo de Prelados! Pero qué accion celebro, la limoſna? De Samuel no ſe lee. Pues qué ſerà? Confieſſo, que me ha cauſado harmonia ſingular: y diſcurriendo la cauſa, me ha dado la ſolucion otro Paſtor venerable de mi Igleſia.

Año de 1657. falleciò, aquel inſigne Limoſnero el Señor Tapia, Aſtro luminoſo del Dominicano Cielo, y Antorcha reſplandeciente de mi Patriarchal Templo: Fue Prelado exemplar en ſus coſtumbres, y Taller admirable de virtudes. Cumplido el mes de ſu tranſito feliz, eſtaba en Oracion ſu Confeſſor en el Choro de San Pablo de Sevilla, y preſentandoſe à ſu viſta refulgente, le diò ſeñas eficaces de glorioſo. Dixóle: *Eſtoy gozando de Dios en ſu Bienaventuranza, donde conſigo dotes ſingulares. Serán, Señor* (preguntò gozoſo el Confeſſor) *por las quantioſas limoſnas, con que ſocorriſteis á los Pobres? Son,* reſpondió, *por el gran zelo, que tuve en el Divino Culto, y la defenſa, en que inſiſtì, de la immunidad de la Igleſia; porque eſſo de las limoſnas, es obligacion preciſſa en los Prelados.* Como diciendo: Son propoſiciones identicas, Prelado, y Limoſnero. En la Divina Metaphyſica no pueden eſtos conceptos preſcindirſe. Eſte es en mi dictamen el motivo, porque en Samuel ſe calla eſta excelencia. La tuvo en ſummo

Lorca, vida del Señor Tapia, lib. 2. cap. 15.

grado,

grado; como nueſtro diſcretiſsimo Salzedo; pero eſſo ſe ſupone, no ſe dice. O qué campo ſe ofrece à reflexiones en la ſabia reſpueſta, que dictò nueſtro venerable Tapia! Cotejela quien leyere con el zelo, y conſtancia, que en nueſtro Excelentiſsimo Prelado edificados admiramos, é infiera dotes de gloria, que yo ſolamente á la limoſna lo contraigo; porque el corazon me impide las reflexas, llamandome con anſias á Samuel.

Coronado de glorias, y de tymbres, adornado de gracias, y virtudes ſiguiò en la adminiſtracion de ſu Dioeceſis, amagando à contar (22) los veinte años. Y antes que completaſſe el tiempo ſu carrera, determinó colocar en el manejo, quien aliviaſſe el peſo à ſus fatigas. Nombrò Gobernador (23) de ſu Obiſpado. Varios, dice, que fueron la Eſcriptura; pero ſeria alguno ſingular, en quien colocò el nombre del empleo, y valdria por muchos ſu conducta. Lo que ſi nos afirma el Sacro Texto, que el electo ſalió de entre ſus hijos. No procedió à eſta accion, porque la multitud de años lo gravaſſe, sí porque aquella continua vigilancia, aquel perenne deſvelo, tenia ſu naturaleza tan poſtrada, que era ſu (24) contextura centenaria. Ni intentaba tampoco ſepararſe de las graves penſiones de el empleo, (25) ſolo ſe dirigia ſu conato, à que eſtuvieſſe ſervido el miniſterio. O accion maravilloſa! (26) Exclama aqui el Doctiſsimo

(22) Mend. in cap. 8. *Samuel nondum perfectè judicavit viginti annos.*

(23) Lib. 1. Reg. c. 8. ℣. 1. *Factum eſt autem, cúm ſenuiſſet Samuel, poſuit filios ſuos judices.*

(24) Mend. loc. cit. *Reſpondeo, Samuelem non tam annis, quàm curis gravatum adeò contabuiſſe, ut centenario major videretur.* Hug. h. *Et propterea ſuum munus delegaſſe.*

(25) Mend. h *Cum enim mallet ſubditos in laboribus ſociari, quam ad labores deſtinare.*

(26) *Æterna commendatione digni ſunt Principes, qui quod regiminis onus ferre non poſſunt, aliorum humeris recurrunt defferendum.*

(27) *Ille Bracharensis Archipræsul Bartholomæus á Martyribus, ubi senio confectus, non potuit de more suo Diœcesim annuatum perlustrare, alteri remisit.*

(28) D. Hier. in Epist. 1. ad Heleod. *Quare non posuisti ad Altare, quod ferre non poteras.*

(29) Abul. h. *Dico Samuelem defunctum esse anno ætatis 77.*

(30) Alap. h. *Samuel fuit Typus Xpti.*

(31) Joann. cap. 19. *Et inclinato capite, tradidit spiritum.*

Mendoza. De pocos imitada, pero sabia. Solaméte le encuentra semejante en aquel Illustrissimo de Braga, (27) honor de Portugal, gloria del Siglo. Pero venga á Sevilla, aqui si la hallarà magnificada. El año de 1739. se atendiò el Sr. Salzedo tan postrado, que desmentia su semblante aquella edad prudente, que contaba; y entonces realzò con discrecion essa gloriosa hazaña de Samuel. A todos admiró, pero yo por instantes lo esperaba. Años antes, que tal resolucion solicitasse, lo avia aconsejado à cierto Obispo, que le avia consultado sobre el caso. Y solia con frequencia repetir: *Porque en llegando à ancianos los Prelados, viven mui retirados los aciertos del gobierno.* O què cargo! exclama San Geronymo oportuno: no dexar en el Altar aquel peso; (28) que no pueden los ombros sustentar.

Descansò Samuel en paz, cumplidos 77. años de fatigas, (29) siendo un vivo traslado de JESUS. (30) A los 74 años de su edad falleciò nuestro Excelentissimo Salzedo. Si en paz, estos fueron sus clamores vitalicios. Si con quietud, aquellas voces, que articulaba soporoso, nos lo asseguran despierto: *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.* Si exemplar perfectissimo de Christo, del inclinar la cabeza lo infiere nuestro Orador, y yo de sus efectos lo colijo, arguyendo su gloria, y su descanso. Murió el Redemptor del Mundo (31) con

con esse tierno ademàn. Varias son las exposiciones de los P. P. pero la que mas conduce á mi propuesta es la del Justiniano. Con essa accion, dice, hizo seña á el Espiritu Divino, (32) para que descendiesse con la paz. Fue Christo el Author (33) de ella. En el Pesebre publicaba Paz (34) el Cielo, y paz resonaba (35) el Orbe. En la serie milagrosa de su vida, era paz la que respiraba su clamor. (36) A aquella Sabia, discreta Congregacion de sus Discipulos, (37) la paz les proponia por objecto. Este fue su desvelo, esta su ansia. Pero los inescrutables juicios de su Padre permitieron, que en varias opiniones divididos, estuviessen los dictamenes opuestos. Ya altercaban sobre la mayorìa, (38) ò Presidencia. Ya insistían sobre ciertos assientos de dos Sillas (39) á los lados del Throno situadas. Mientras viviò nuestro Dueño, duraron las inquietudes. Inclinò la cabeza al fallecer, haciendo graciosa seña al Espiritu Divino, y descendiendo su llama (40) presurosa, se acabaron las lites, pretensiones, quedando el Apostolico Colegio, primoroso vergél (41) de la concordia; siendo expressìon manifiesta, de que Christo JESUS (42) subió á la Gloria.

Ya suspenso el corazon no tiene mas que dictar; pero què ha de decir, quando me dà, que mi Sto. Arzobispo está en el Cielo? Trastornense los motivos de aquellas lagrymas primeras. Sean

fami-

(32) D. Laur. Just. *De Christi agon. inclinando caput, vocavit Spiritum Sanctum.*

(33) D. Paul. ad Hebr. B. Deus pacis.

(34) S. Luc. cap. 12. *Pax hominibus.*

(35) *Toto Orbe in pace composito.*

(36) Marc. cap. 9. *Pacem habete inter vos.*

(37) S. Joann. cap. 14. *Pacem relinquo vobis. Pacem meam do vobis.*

(38) D. Marc. 9. *Inter se disputaverunt, quis eorum major esset.*

(39) *Dic, ut sedeant hic duo, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram.*

(40) Act. 2. *Factus est repentè de Cœlo somnus tanquam advenientis Spiritus,*

(41)
Act. 4. *Erat cor unum, & anima vna.*

(42)
S. Joan. 16. *Si enim non abiero Paraclytus non veniet; si autem abiero mittam eum ad vos.*

(43)
D. Bern. in Epist. *Prætiosa mors Sanctorum, tãquam finis laborum, victoriæ consummatio, vitæ janua, & perfectæ securitatis ingressus.*

familiares de la risa, las que eran viles esclavas de la pena; porque se han convertido en precursores de el gozo, los que eran aposentadores de el lamento. Asi dice el dulcissimo Bernardo, deberá celebrarse (43) el transito del Justo. Y yo por no dilatar á nuestro Sabio Orador este contento, passo à clausular el ultimo periodo, remitiendo las planas presuroso, no sea, que angustiado, y lloroso todavia, permanesca afligido en su retrete. Imprimase el Sermon para exemplo comun de todo Fiel, credito singular de mi Prelado, y gloria universal de el Orador; que asi la fe constante se fecunda, y las buenas costumbres se fomentan. Este es mi sentir, salvo, &c. Sevilla, y Junio 11. de 1741.

Dr. D. Francisco Joseph de Olazaval y Olayzola.

LICEN-

Licencia del Señor Provisor.

EL Dr. D. Miguèl de Bucareli, y Urſua, Dean, y Canonigo Coadjutor de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de Sevilla, Proviſor, y Vicario general en ella, y ſu Arzobiſpado, Sede vacante, por muerte del Excelentiſsimo Señor Don Luis de Salzedo, y Azcona (que Santa Gloria aya) Arzobiſpo, que fue de eſta Ciudad, &c. Por el tenor de la preſente, y por lo que toca à la juriſdiccion Eclesiaſtica, doy licencia, para que ſe pueda imprimir, é imprima la Oracion Funebre, que, preſente el cadaver inſepulto de dicho Excelentiſsimo Señor Arzobiſpo, dixo en ſu Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal, el dia ſeis de Mayo de eſte preſente año: *El M. R. P. Mro. Fray Manuel Barrera, y Narvaez, del Orden de Nra. Señora del Carmen de Obſervancia, Prior actual de la Caſa Grande de eſta dicha Ciudad, Doctor Theologo del Clauſtro, y Gremio de ſu Vniverſidad, &c.* Atento á no contener coſa contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, de que ha dado ſu Cenſura el *Sr. Dr. D. Franciſco Joſeph de Olazaval y Olayzola, Dignidad Chantre, y Canonigo de eſta Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia, Doctor Theologo en el Clauſtro de eſta Facultad, en la Vniverſidad de dicha Ciudad*, con tal, que al principio de cada una, que ſe imprima, ſe ponga dicha Cenſura, y eſta mi Licencia. Dada en Sevilla á veinte y dos de Junio de mil ſetecientos quarenta y un años.

Dr. D. Miguél de Bucareli,
y Urſua.

Por mandado de ſu Señoría.

Franciſco Ramos.
Not.

APRO-

APROBACION DEL Dr. D. LUIS Ignacio Chacon, Arcediano de Niebla, Dignidad, y Canonigo de la Santa Patriarchal Iglesia, del Claustro, y Gremio de la Vniversidad de Sevilla, Visitador General de los Conventos de Monjas sujetos á la jurisdiccion Oridinaria, Sede vacante, &c.

AUgmento es del dolor tratar del motivo de el sentimiento; pero ay penas de tal tamaño, que no pueden crecer, ó subir á mas alto punto. Por esta razon admitì rendido la apreciable comission de el Sr. D. Geronymo de la Barreda, y Yebra, Canonigo de la Santa Apostolica Iglesia de Sr. Sant-Iago, Inquisidor de Sevilla, y Juez de las Imprentas, y Librerias. Y tambien, porque serì ingratitud disfrazada en fineza, por sentir menos, ò no renovar el quebranto, excusarse de tributar el debido obsequio à la dolorosa memoria de nuestro dignissimo Prelado, magnifico favorecedor mio: *Omnes quanti me fecerit protextantur.* El ternissimo afecto con que venerè á nuestro Excelentissimo Arzobispo vivo, y conque ya defuncto lloro sin consuelo, no podia acobardar la pluma, para estampar mis lagrymas, ò retraherme, para manifestàr mi dictamen en esta Funebre Oracion, que dixo el R.mo P. M. y Dr. Fr. Manuel Barrera, Narvaez, y Carcamo, Prior de la Regular Observancia de Nra. Señora del Carmen, insepulto el cadaver del Excelentissimo Sr. D. Luis de Salzedo, y Azcona, Meritissimo Prelado de Sevilla.

D. Ambros. Oration de obitu Valentinian. Imperat.

Assistì á su Excelencia como Diputado de mi Cabildo en su ultima enfermedad: y quedò para

rà mi tormento tan gravada en mi corazon la idea de ſu padecer, como impreſſa en mi Alma para confuſion propria la de ſu invicta paciencia. Le aſsiſtì, y no me quedò ya mas, que vèr, para el dolor, para el aprovechamiento, para la admiracion: mas ó infeliz! que no ſupe aprender en vn moribundo tan vigoroſos exemplos de Chriſtiana tolerancia. El afecto, liſonjeandome, me perſuadia, podia recebir en mi ſu muerte, ò comunicarle yo mi vida: *Putabam enim, quod aut tuam mortem ipſe ſuſciperem, aut meam vitam in te ipſe transfunderem.* Mas ò dolor! què le vì entre triſtes ſuſpiros, ſentidos lamentos, y piadoſos votos de los preſentes exhalar el ultimo aliento! Ojalá, ya que no pude con mi vida prolongar la ſuya, al menos el fervor, y valentia de ſu eſpiritu ſe huviera infundido en mi Alma, y reſpiraſſe mi corazon el candor de ſu innocente vida; de la mia hacia voluntaria ceſsion por ſu precioſa muerte: *Atque utinam ſi tuam nequivi meo ſpiritu vitam producere, vel ultimi anhelitus tui vigor transfundi potuiſſet in meam mentem, & illam tui animi puritatem, atque innocentiam noſter ſpiraſſet affectus.* Semejantes ſentimientos me preſtò, para expreſsion de mi pena S. Ambroſio en la muerte de Satiro ſu hermano; pero ni eſtos afectos adequaban la razon de mi dolor, porque el Santo ſentia la muerte de vn hermano dilecto, y noſotros lamentamos la perdida de vn amantiſsimo, y amado Padre, que en lo natural con ſus difuſas limoſnas, daba á innumerables la vida, y en lo eſpiritual quanto era de ſu parte vivificaba á todos con el exemplo, zelo, y direccion: y aſsi convirtiendome todo dolorido ya à mi Patriarchal Igleſia, ya à Sevilla, ya à Eſpaña, me ocurrieron las palabras de Jeremìas: *Occidit ei Sol*; auſentòſe á mejor Emiſpherio el mas

D. Ambroſ. Oration. de obitu fratris.

Ibidem, ibid.

Jeremias cap. 14. 9.

brillante propicio Astro, el mas claro Sol, faltònos la alegria, el gozo, la prosperidad: siguiòse la tristissima noche de vna inconsolable pena; *occidit ei Sol.*

En esta Nobilissima Ciudad, primera entre las de España, tuvo su ocaso este Eclesiastico Sol, y aqui tambien tuvo su oriente, ò principio de su lucir. En Sevilla la hermosa Aurora de la Gracia Madre de la eterna Sabiduria en su celeberrima Vniversidad de Santa MARIA de JESVS, Vulgò de la Antigua, le comunicò copiosas luces de las Ciencias, de la Justicia, de la Santidad: *In vijs justitiæ ambulo, in medio semitarum judicij. Vt ditem diligens me, & thesauros eorum repleam.* Es Protectora la Señora de los que frequentan la carrera de estos Estudios, y singularmente de los que en sus primeros años diligentes, y devotos la obsequian: *Et qui manè vigilant, ad me invenient me. Manè, id est, à prima ætate.* Y assi el Señor Salzedo por niño, y por devoto se hizo acreedor à los especiales favores de esta benignissima Madre, y desde entonces le destinaría para compañero en la Dignidad, y semejante en las virtudes à los Isidoros, Ildephonsos, y Braulios, Santissimos Prelados, que ilustraron con su Santidad, Sabiduria, y talentos los Estudios de Sevilla, donde se educaron.

Proverb. cap. 8. 20. 21.

Proverb. cap. 8. ỳ. 17.

Cornel. hìc.

Lo cierto es, que los merecidos aplausos, que logrò en Salamanca, fueron censos, que tiraba del gran thesoro de virtudes, y mucho caudal de Literatura, con que lo enriqueciò la Señora en Sevilla, y llevò á Salamanca. No omitirè, que, obtenida la gracia de Canonigo de mi Iglesia à los doce años de su edad, ò por la dificultad de la dispensa, ò por otra oculta razon de la Divina Providencia, no se logró, se fixasse en Sevilla con la possession, y residencia de su Prebenda, sino que girò la mayor, y

mas

mas noble parte de España, iluſtrandola en tantos honorificos empleos: en todos fue reſplandeciente Sol en continuo movimiento à beneficio de el mundo. No huvo en ſus Obiſpados (lo que es digno de ponderacion en el Arzobiſpado de Sat-Iago, por ſu fragocidad, y dilatacion) retirado angulo, ò Parrochia, que no viſitaſſe, favoreciendo à todos con ſu benigno aſpecto, con ſu charitativa liberalidad, y Santos conſejos: *Nec eſt qui ſe abſcondat á calore ejus*, podiamos decir del Señor Salzedo. Reſtituyòſe, finalmente, à eſte Cielo, à Sevilla, donde brillaron mas ſus beneficas luces; pero en el *Cenit* de ſus eſplendores conociò, avia de llegar ſu Ocaſo, y diſpuſo ſu Sepulchro, como Sol en las orillas del Mar: *Cadit heſperias Phœbus in vndas*, à los pies digo, de la Puriſsima MARIA, en ſu bella Capilla de Nra. Señora de la *ANTIGUA*, embeleſo de los ojos, imàn de las voluntades, y antigua delicia de ſu devocion, cuyo culto, y adorno avia ſido el objecto de ſus cuidados, y el empleo de ſus liberalidades.

Boet. lib. 3. de Conſolat.

La metaphora de Sol me pareciò ſiempre la mas proporcionada, y expreſsiva de las virtudes de nueſtro Excelentiſsimo Arzobiſpo, no ſolo porque es geroglifico de los Prelados, y el mas acomodado al nueſtro, ſegun la etimologia de ſu nombre: *Ludovicus, quaſi lucem donans*, ſi porque con ſus luces nos explica todas las virtudes de nueſtro Excelentiſſimo amado Arzobiſpo. Individuemos: reparo, que, queriendo nueſtro Divino Maeſtro, no ſe extinguieſſe en noſotros la luz de ſu Gracia, nos previene, intimandonos la mortificacion de los ſentidos: *Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus, &c.* Eſta mortificacion fue conſtante en nueſtro Prelado, continuos ſus cilicios, ſus diſciplinas con cadenillas ſembradas de roſetas, tres cada

¶¶¶ 2 ſema-

semana. El humilde lecho, en que muriò, fue la mas preciosa, y blanda cama, que tuvo en su vida. Algunos dias de la semana no tenia otra, que la desnuda ierra. Sus ayunos mui rigorosos, aun quando su edad, y accidentes lo exceptuaban de su obsservancia, y de este modo conservaba viva la luz de la gracia, y el ardor de la charidad: *Sint lumbi vestri præcincti, &c.* El Sr. Salzedo avia de ser todo luz, y por esso no se contentò con la exterior penitencia, cultivò mas la interior con tanta felicidad, que carecía de voluntad propria, y no tenia amor de sí mismo. A la Luz, San Basilio, y otros P.P. llaman qualidad espiritual, y dicen, existió sin sugeto en el triduo de la creacion del mundo, antes que se formasse el Sol: y para imitar esta excelencia de la Luz, se negó el Sr. Salzedo à sì mismo. Era todo espiritu, y podia decir con S. Pablo: *Vivo ego, sed jam non ego, &c.* y asi fue constituído Prelado, como la Luz luminar mayor.

Apud Alapide in Genes. cap. 1.

El Sol reside en el Cielo, y es todo para la tierra en sus influxos: El Sr. Salzedo, empleado en alivio, y enseñanza de el mundo, tenia su habitacion en el Cielo, allá estaban siempre su mente, y su corazon: *Nostra autem conversatio in Cœlis est.* Demàs del mucho tiempo, que impendia por la mañana en Oracion mental, por la tarde gastaba otra media hora en este Santo utilissimo Exercio. Ni el cansancio en sus visitas, por la aspereza de los caminos, ni el peso de los cuidados, que le robaban el sueño, emperezaron su espiritu, para que algun dia no celebrasse el incruento Sacrificio del Altar. Tal vez en el Arzobispado de Sant Iago anduvo con imponderable trabajo dos leguas, para consagrar, y recebir el Eucharistico Pan, fortaleza de su Alma. Antes que se agravasse en sus accidentes, asistìa todas las Octavas por la mañana en su Santa Iglesia; en la Solemne de

Ad Philippenses, cap. 3. 20.

de el Corpus tambien por las tardes, quedan dose el intervalo que ay desde Completas á Maytines (que excede hora) arrodillado, adorando á el Sacramento.

Sin tener el seguro por el aviso de las Campanas, de que las Comunidades Religiosas estaban en el Choro, á la media noche, no se recogía, porque huviesse en el antecedente tiempo, quien acompañasse à los Angeles en las Divinas Alabanzas. Jamàs el inanimado mayor luminar despertò con sus luces, ò previno à nuestro vigilantissimo Eclesiastico Sol, de quien podiamos decir, lo que de Onìas, el Author de el Eclesiastico: *Quasi Sol refulgens, sic ille efulsit in domo Dei,* Ecclef. 50. 7. como el resplandeciente Sol en el mundo, assi èl brillò en la Casa de el Señor, excitando á todos à bendecir, y alabar à su Soberano Dueño.

Posseìa Nro. Excelentissimo Prelado, no vulgar erudicion en mui selectas noticias de Divinas Letras, Sagrados Canones, y Historia Eclesiastica; pero todo es nada en comparacion de la Superior ciencia de los Santos, y rhetorica del Cielo, que aprendiò en la Oracion retirada: *Dominus dedit mihi linguam eruditam, ut sciam sustentare eum, qui lapsus est verbo: erigit* Isai. 50. 4. *manè, manè erigit mihi aurem, ut audiam, quasi Magistrum,* decia por boca de Isaìas el Sol de Justicia Christo, y à su imitacion podia repetir el Sr. Salzedo: Dios me diò vna lengua erudita, para convencer los entendimientos, y atraher las voluntades, para corregir à los pecadores con la suave eficacia de mis palabras, llamandome todos los dias mui de mañana á la Escuela de la Oracion à oìr su Divina Doctrina: *Et undè mihi tam erudita lingua? Ex eo quod Deus excitat ad audiendum, & ad vocem Magistri cælestis excipiendam,* Tirin. hìc. *id que mané, id est summò manè, & quotidiè.*

No apartarè la vista de el Sol, porque èl me manifiesta las virtudes de Nro. Defuncto Prelado. Algunos

necios

necios ultrajan, y maldicen al Principe de los Astros, Vniversal Benefactor de los vivientes, pero él no se altera, ni retira sus luces, ò niega sus benevolos influxos. Bello symbolo de la benignidad immutable de el Sr. Salzedo, siempre propicia à los que tal vez intentaron difamarlo. Esto es ser mas morador del Cielo, que de la tierra, ò mystico Sol. Todo el pensamiento es de S. Augustin: *Quanta de ipsis Luminaribus quidam dicunt: & ferunt, & tolerant, & non moventur. Quare? Quia in Cœlo sunt*. Del ocaso de el Sol se infiere la serenidad, ò tormenta subsiguiente. Si à el ponerse no ofuscan su rojo explendor, interpuestas negras nubes, el dia serà sereno, dice el Dr. de las Españas mi S. Isidoro: *Si Sol rubeat in occasu, syncerus feré dies erit*, y de la apacible sossegada muerte de nuestro Prelado, resultò la sincera paz entre nosotros, que con tanto jubilo de nuestros corazones experimentamos, porque desde el Empyreo (en donde piadosamente lo considero) quiso embiarnos estos gajes de su gloria.

D. Augustin. in Psalm. 93.

S. Isidor. de nat. rer. cap. 38.

El Sol, segun la etimologia de su nombre, es èl solo, el unico, y el Sr. Salzedo fue mui singular en el exercicio de las virtudes, principalmente en la resignacion con la voluntad Divina, y en la tranquilidad de animo, la que no alteraron el pavor de la proxima muerte, lo agudo de sus acerbissimos dolores, el temor de el Divino Juicio: *In pace, in id ipsum dormiam, & requiescam, quoniam tu, Domine, singulariter in spe constituisti me*, decia con ternura, añadiendo, *notese el singularitèr*, mi paz proviene, de que el Señor con singularidad me ha puesto en la firme esperanza de verle. Por esto el discreto Orador eligiò esse Verso de el Real Propheta por Thema de su Funebre Panegyrica Oracion, diciendo lo mas singular de Nro. Excelentissimo Arzobispo. Sin duda, que avia leido el Orador en S. Ambrosio esta clausula: Aquel, que

antes

antes de ſentir el grave peſo de las culpas llevare en ſu juventud el yugo de el Santo temor de Dios, con ſingularidad deſcanſarà, y no es comparable á muchos, ſino al que puede decir: tu, Señor, me has conſtituido con ſingularidad en la eſperanza: *Si quis ergo, antequam gravi oneretur peccatorum ſarcina tulerit jugum in juventute, ſingulariter ſedebit, non cum plurimis conferendus, ſed cum illo, qui poteſt dicere: quoniam tu ſingulariter in ſpe conſtituiſti me.* Luego el Sr. Salzedo, perfecto imitador de Chriſto, q̃ repetia eſte Verſo de David, podrà ſer termino de comparaciones laudatorias, v.g. de vna vida recta, exemplar de las virtudes, norma de la Evangelica perfeccion, diciendo con el Apoſtol: *Imitatores mei eſtote, ſicut & ego Chriſti.*

D. Ambroſ. Oration. de obitu Valentinian. Imperator.

Eſta ilacion de el Thema es forzoſa en la ya citada Doctrina de S. Ambroſio, y todo eſto, y mucho mas, que yo deſeo, y no acierto à decir, lo dixo con elegancia, y erudicion el Sapientiſsimo P. Mro. Qué formal methodo en ſu idèa! Qué agudeza, y enlaze de ſus pruebas! Què propriedad, y gracia en ſus palabras! Què genuina inteligencia de las Eſcripturas! Què ſolidez de Doctrina! Què todo! Que ſi lo sè admirar; no puedo ponderarlo. El R.mo P. M. no ſolo es Docto, ſino Dr. que enſeña con ſus palabras, y hace Doctos à los Oyentes. Permitaſeme, para ſatisfacer la comiſſion del Sr. Juez, que de ſus Sermones diga: *Declaratio Sermonum tuorumm illuminat*, y la Verſion Caldaica: *Impreſsio Verbi tui illuminabit obſcuros*, que la impreſſion, y publicidad de eſte Funebre Panegyrico, es preciſſa, para iluminar à el mundo, y para edificarlo con las heroicas obras, y excelentiſsimas virtudes de Nro. Venerabiliſſimo Prelado. Con lo dicho, es ya ocioſo expreſſar, que nada ay en eſta Oracion, que ſe oponga à los dogmas de nueſtra Santa Fè, ó que deſdiga de las coſtumbres Chriſtianas, ò que contravenga

Apud Lorin. in Pſal. 118. ℣. 130.

á las

à las Regalías, y Pragmaticas de la Catholica Mageſtad. Aſſi lo ſiento, *ſalvo meliori, &c.* en Sevilla en once de de Junio de mil ſetecientos quarenta y vno.

Dr. D. Luis Ignacio Chacon.

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ DE LAS IMPRENTAS.

EL Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Igleſia del Señor Sant-Iago de Galicia, del Conſejo de S. Mag. ſu Inquiſidor Fiſcal en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquiſicion de eſta Ciudad de Sevilla, Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y ſu Reynado: Doy Licencia, para que por una vez ſe pueda imprimir, è imprima la Funebre Oracion, que ſobre el cadaver inſepulto del Excelentiſsimo Señor D. Luis de Salzedo, y Azcona, Arzobiſpo que fue de eſta Ciudad de Sevilla, que en ſu Santa Igleſia Metropolitana, y Patriarchal, dixo el dia ſeis de Mayo de eſte preſente año de mil ſetecientos quarenta y uno: *El M. R. P. M. Fr. Manuel Barrera y Narvaez, del Sagrado Orden de Nra. Señora del Carmen de Obſervancia, y Prior actual en el Convento Caſa Grande de eſta dicha Ciudad, &c.* atento á no contener coſa, que ſe oponga contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, ſobre que de comiſsion mia ha dado ſu Cenſura, y parecer, *el Sr. Dr. D. Luis Ignacio Chacon, Arcediano de Niebla, Dignidad, y Canonigo en la Santa Metropolitana, y Patriarchal Igleſia de eſta Ciudad de Sevilla, &c.* con que á el principio de cada una que ſe imprima, ſe ponga eſta dicha Cenſura, y eſta mi Licencia. Dada en Sevilla, eſtando en el Real Caſtillo de la Inquiſicion de Triana á veinte y cinco de Junio de mil ſetecientos quarenta y un años.

Lic. D. Geronymo Antonio
de Barreda y Yebra.

Por ſu mandado.
Mathias Tortolero.
Eſcriv.



AVE MARIA.

SALUTACION.



SINO ESTOY (O Gran Metropoli) ſino es para ſentir, como quieres, que pueda en eſte dia predicar? Si me ha dexado el dolor hecho una eſtatua de yelo, como es poſsible, que ſe muevan oy mis labios? Con licencia del dolor pronunciarè una endecha. Mas ay dolor! Que no me dán licencia las lagrymas. Es por ventura, me quexarè con Job (1) mi valor de piedra, ò es mi corazon de bronce? No, que es de carne como todos, y amaſſado de los quatro Elementos. Pues ſi el fuego de un dolorido amor me oprime, y la agua del corazon

(1) *Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea ænea eſt.* Job 6. 12.

razon ya rebienta; dexenme Señores por Dios llorar, y no me quieran este dia oir.

(2) Thren. 1, 16.

(2) *Ego plorans, & oculus meus deducens aquas*, decia aquel gran Propheta del llanto graduado en la Universidad del dolor. Yo estoi llorando, y sacando lagrimas mis ojos. Pues no es todo uno llorar, ò sacar lagrymas? Responderè que sì. Y responderè que no. Es todo uno: pero dice mas expression esto segundo, que lo primero. Son los ojos del despeñado llanto los cauces, y es el pericardio del corazon la fuente. Pide la Alma atosigada del dolor agua á los ojos; y el mucho derrame suele dexarlos secos: recurren estos al corazon como à la fuente rogando no le escasee sus crystales; mas ya parece lo tenia tan exhausto tanta copia, que era menester sacarlos como por fuerza: *Deducens aquas.* Responderè que no es todo uno llorar, ò sacar lagrimas; porque lo primero es derramar las proprias; lo segundo es solicitar las agenas. Llorando los ojos, se transparenta mas el crystal, y estampa mas viva la similitud: y en el crystal de mis ojos, que oy tan tiernamente lloran, se miran las imagenes de los que me acompañan: *Ego plorans, &c.*

Llorad, Pobres: llorad, Niños: llorad, Virgines: llorad, Viudas: llorad, Eclesiasticos: llorad, Religiosos: Llora, enfin, Sevilla amada mia, la falta de un Padre, de un Pastor, y de un Esposo, y acompañadme todos llorando; pues estoi aqui por todos sintiendo: *Nonne lachrymæ Viduæ*

ad

ad maxillam descendunt, & exclamatio ejus super deducentem eas? (3) Dirè con el mejor Eclesiastico de la mayor Iglesia. No veis, Sevillanos mios, de esta nuestra Viuda Iglesia las lagrymas como se descuelgan por sus palidas mexillas? Pues todas estas endechas, y clamores, que se oyen, todas vienen sobre el Orador, que las mueve: *Super deducentem eas*: porque todos, y cada uno perdieron este, ó aquel titulo solo; mas yo de un golpe los he perdido todos juntos: *In me hæc omnia mala ceciderunt*, exclamaba el Dulcissimo Padre S. Bernardo exequiando, como yo, à su difunto Humberto. Sobre mi, ó buen JESUS, han caido todos estos males. Sobre mi han descargado tus iras: tus terrores me dexan confuso, y yo soi por todos castigado. (4)

(3) [Ecclesiastic. 35. 18.

Baste de llamar quebrantos; que estarán los oyentes esperando ya el motivo. Yo lo dirè, si el dolor me dexa. Eclypsóse el mas hermoso Sol (si atendemos à los Persas, que al Sol llamaban Mitra, y sobre su Panteon colocaron una Estatua de oro mantenida en urna de crystal. Y oy atendemos despojada à una Mitra, abatido su resplandor hasta la tierra.) Quebróse el baculo del mejor Pastor (si merecen credito los de Pancaya, que lloraban tan expressivos tal tragedia.) Cayò la Corona de Israel (si es que pudieron los infaustos montes de Gelboé ser anticipada idea de este dolor.) Estallò el Pastoral Anillo, colocado en el mas Sagrado dedo, á soplos del cierzo mas destemplado, que avrán

(4) *In me transierunt iræ tuæ, Domine Jesu, & terrores tui conturbaverunt me. Ego solus ad verbera relinquor.* S. Bern. in obit. Devoti Humb. Monac.

 huma-

humanos ojos conocido. Deſtrozò el mas barbaro Jardinero con ſu encorvada ſegur la Roſa mas caſta, que tenia nueſtro Sevillano Vergèl. Acaba ya de una vez lengua; que me eſtà golpeando una avenida de lagrymas.

Eſpiró en brazos del Amor, y en la cama del reſpecto el Excelentiſsimo, y Reverendiſsimo Señor Don Luis de Salcedo y Azcona, fruto Nobiliſsimo de los Señores Condes de Gomora, Caballero del Abito de Calatrava, Colegial Mayor, y Señor Rector en el Mayor Colegio de San Bartholomè de Salamanca, Oidor en eſta Real Audiencia de Sevilla. y en la Real Chancilleria de Granada, Conſejero del Rey nueſtro Señor, en el Real Conſejo de Ordenes, Protector de las quatro Ordenes Militares, Obiſpo de la Santa Igleſia de Coria, deſpues de la Apoſtolica de Santiago de Galicia, y ultimamente Arzobiſpo Digniſsimo de eſta Metropolitana de Sevilla. Murió, digo, de una vez, el Padre de los Pobres: tan amante de la limoſna, como de ſu vida.

O muerte! Què es lo que has hecho? Te digo con el citado Padre Bernardo. A un ſolo golpe de tu guadaña has muerto de una vez muchas vidas. (5) Qué has hecho ciega tyrana: ſino ligar la mas dorada lengua, detener los mas zeloſos pies, deſcoyuntar las manos mas limoſneras, y cerrar los ojos mas piadoſos? (6) Mas eres, muerte, la que eres, y aſsi has hecho lo que has hecho. Como fue tu naci-

(5) *Dira profecto, & inexorabilis mors, quæ tantam hominum multitudinem unius percuſsione mulctavit.* Idem in tranſitu S. Malachiæ Epiſc.

(6) *Cæca, & improvida, quæ Malachiæ ligavit linguam, impedivit greſſus, diſſolvit manus oculos clauſit.* Ibid.

nacimiento, asſi ſerán ſiempre tus operaciones. Naciſte en brazos de la culpa, (7) y asſi no ſabes mas, que cauſar pena. Pues à penar, corazones, à llorar, ſentidos; y llore yo amargamente por todos; pues asſi me lo manda el Eſpiritu Divino: *Super mortuum plora, defecit enim lux ejus.* (8) Llore ſobre el muerto tu dolor, pues que llegò á fallecer ſu luz. No dice, llore ſobre el Sepulcro: no ſobre el Cenotaphio: no ſobre la ſenſible perdida: no ſobre ſu doloroſa memoria: ſi no llora, dice, ſobre el miſmo muerto: ſeñal, que eſtà el cadaver inſepulto. La cauſal admiro: porque faltò ſu luz: *defecit enim lux ejus.* Eſto ſignifica el nombre de Luis en la mas acomodada verſion: (9) luego haviendo faltado tal Luis, tal luz, y tal reſplandor, todos tendràn licencia de llorar ſu memoria: pero yo ſolo tengo de llorar ſobre el Cadaver: *Super mortuum plora.*

No lloro al muerto, aunque lloro ſobre el muerto, como decia el citado Padre San Bernardo, ſi no lloro ſobre mi, lloro ſobre voſotros, lloro ſobre eſta Ciudad, è Igleſia, y lloro ſobre todos mis hermanos, que ſon tantos pobres deſvalidos. (10) Lloremos todos los que quedamos en eſte miſerable deſtierro; que à nueſtro buen Prelado lo contempla la piedad en el Celeſtial Paraiſo. Asſi lo dá á inferir ſu vida, y asſi lo cree la piedad de ſu muerte. En ſu vida fue Benigno, en ſu muerte fue ſuave; y ſiendo amable en vida à los hombres, en ſu muerte lo ſeria tambien á Dios.

(7) *Et per peccatum mors.* Rom. 5. 12.

(8) Eccleſiaſt. 22. 12.

(9) *Ludovicus*, i, e. *dans lucem, vel lilia dans.*

(10) *Non ploro Hũbertum (neque enim ille plorandus eſt, qui vocatus eſt ad mẽſam divitis) ſed ſuper me, & ſuper vos ploro, ſuper domum iſtam, ſuper cæteros fratres noſtros.* Ibidem.

Dios. (11) Llegò à vna abanzada edad, mas no llegò à desmayar su valor; pues aunque sus dias se rindieron à los años, no cedieron á la enfermedad sus alientos. (12) Muriò, en fin, con la paz, y quietud, que viviò. Iba à decir, que murió, porque quiso: Pero tener, que hablo de un Prelado humano, y morir por querer, es proprio de vn Prelado Divino. Mas verè, como puedo salvar la proposicion, sin faltar vn punto à la verdad.

Sabido fue, y visto de todos los circunstantes, que fueron testigos de su muerte, que aviendo estado toda su enfermedad con gran sossiego en la cama, al tiempo de morir inclinò la cabeza. Dirame alguno, que esta fue su postura natural desde que le assaltaron la enfermedad, y la vejez. Pero no estorva este reparo el mysterio; porque testifican todos los circunstantes, que aviendo incorporado directamente la cabeza, y mantenidola assi por espacio de dos horas, ya ya al dar el ultimo aliento, la torciò suavemente àzia vn lado. Muere, pregunto yo: nuestro Pastor como Prelado humano, ò espira con visos de Prelado Divino?

Al tiempo de espirar el Redemptor de la vida, dice San Juan, que inclinò su Santissima Cabeza: *Inclinato Capite, traddidit spiritum.* (13) Y repara mi Sylveira, que comunmente, los moribundos, aunque tengan inclinada la cabeza antes de morir, al tiempo de la muerte la suelen incorporar. (14) Mas en Christo mi Señor, y en nues-

(11) *Erat enim verè mitis, & humilis corde, & cum cæteris floreret virtutibus, gratiam tamen mansuetudinis specialiter obtinebat: ideò se amabilem, & affabilem omnibus exhibebat.* Ibid.

(12) *Animus victor annorum, & cedere nesciens infirmitati.* Ibid.

(13) Joann. 19. 31.

(14) *Communiter moribũdi etiam si anteá habeãt caput inclinatum, cum tamen spiritus egreditur, vi ac impulsu quodam naturæ veluti violenter caput erigunt.* N. Sylv. hic. quæst. 9. n. 66.

nueſtro Arzobiſpo, ſe viò patentemente lo contrario: *Tamen Jeſus contrario modo.* Antes la incorporan, y deſpues para morir la inclinan. Eſſo fue, reſponde eſte Portuguès talento, que muriò como voluntario, no porque le era el morir preciſſo. (15) Eſſo fue, dice Teophilacto, que aunque entregò el Eſpiritu á ſu Padre, muriò como Dueño de la muerte. (16) Eſſo fue, dice San Athanaſio, que temeroſa la muerte no ſe le atrevia, y el Redemptor ſuavemente la llama. (17) Si vale la comparacion de nueſtro Prelado á Jeſu Chriſto, lo veo antes de morir inclinar ſu cabeza, como ſi fuera aquella muerte voluntaria: que ſuavemente muere, porque ſuavemente vivia: que ſino muere como Señor de la muerte, tampoco ſiente el perder la vida; pues lexos de temerla, la llama. Y es el caſo: que por mucho tiempo, eſpecialmente en dos meſes continuos avia eſtado batallando la muerte con ſu vida, ſiendo ſu lecho el campo de batalla. Porfiaba la muerte, reſiſtiaſe la vida, y deſpues, que en dos, ò tres aſſaltos la dexò burlada, como que eſtaba la muerte preciſamente corrida. Llega el tiempo, que â nueſtro Arzobiſpo lo llama ſu Padre: ya eſcarmentada no ſe le atreve la muerte; mas el ſanto Arzobiſpo inclinando la cabeza la llama, y le dice mudamente: no temas. Llega, no porque muero violentamente á tu guadaña, ſino porque me llama de mi Padre la obediencia.

Muere, en fin, el Redemptor, inclinando la Cabeza, como ſeñalando en el

Coſta-

(15) *Vt omnibus modis fieret evidens ſe non violenter, ſed voluntarie mori.* Ibid.

(16) *Manifeſtatur quod ipſe fuerit Dominus mortis.* Apud Sylveir. ibid.

(17) *Quia mors Chriſtum metuens ad ipſum non audebat accedere: Chriſtus autem inclinato Capite eam vocavit,* Ibid.

Coſtado á la agua : *Exivit ſanguis, & aqua,* (18) porque vèìa que lo miſmo ſerìa morir, que empezar la agua á brotar. Aſsi no dice el Evangeliſta *rupit*, ſino *aperuit:* no que rompiò, ſino que abriò el azero; porque bulliciosa la agua por ſalir del pecho, la lanza ſolo le enſeñò el camino. Y nueſtro buen Prelado inclina antes de morir la cabeza: parece como ſeñalando á la agua; pues ſe ha hecho denotar, que deſeandola los campos antes de ſu muerte, lo miſmo fue morir, que franquearla las nubes.

(18) Joann. 19. 14.

Muere, vuelvo à decir, el Redemptor: y deſquadernado aquel myſtico Sagrado libro, por averſe ſeparado entre sì, aunque no de la Divinidad los dos folios, ſe empezaron al punto à leer Myſterios ocultos, pues ſe dieron al publico los Sacramentos: *Exivit ſanguis, & aqua:* : *Unde Sacramenta Eccleſiæ manarunt*, que dixo aquel aſſombroſo ingenio de mi Auguſtino. (19) Y al morir nueſtro Arzobiſpo, ſe abren mui cerrados ſecretos; pues el vn folio de ſu cuerpo ſe manifieſta rubricado con ſangrientos caracteres, y el otro folio de ſu Alma ofrece à la viſta vna gran plana de virtudes. Eſtas, Señor Iluſtriſsimo, me mandan el dia de oy publicar, quando ſolo eſtà mi corazon para ſentir. Y lo que mas ſiento, es, que dandoſele tres dias á vn ſuplicio, ſe me dèn ſolos dos para eſte Theatro. Mucho temo el errar, pero no menos no poder decir quanto ay que decir; pues es muy breve la anguſtia de dos dias para fraguar Sermon, que pedia mu-

(19) D. Aug. Serm. 120. in Joann.

muchos meſes. Mas conſuelome con atender mas Divina que humana eſta Politica.

Muerto Lazaro (que tambien fue deſpues Obiſpo) embian ſus doloridas hermanas al Redemptor vna embaxada: y reparo, que ſe detiene ſu Mageſtad dos dias: *Manſit in eodem loco duobus diebus.* (20) Alguno quizà ſe admirará, que calzando ſiempre el Amor plumas, tuvieſſe en eſta ocaſion pie de plomo. Mas el Chryſologo dixo, que aquella detencion fue dar lugar á la muerte, y dar licencia al Sepulcro: (21) Yo no puedo dar tanta licencia, ſino la pido. Con tu licencia, muerte: Con tu licencia, Sepulcro, voy á declarar las virtudes de nueſtro Prelado. La primera clauſula que pronunciò á favor del Defuncto el Redemptor, fue, que no eſtaba muerto, ſino dormido, y por tanto iba á deſpertarlo: *Lazarus amicus noſter dormit, ſed vado vt á ſomno excitem eum.* (22)

(20) Joann. 11. 6.

(21) *Videtis quemadmodum dat locum morti, licentiam dat Sepulchro.* Chryſol. Serm. 67.

(22) Joann. ibid.

Pues, Santo Prelado, decidme por vueſtra vida, ó por mejor decir, por vueſtra muerte: Si eſtais muerto, ò ſi eſtais dormido? No me reſpondeis? Pues yo voy â reſponder por vos. Pido antes la venia á todos los Decretos Pontificios, que enſeñan como hemos de hablar de los muertos, y como havemos de preconizar ſus virtudes antes del examen de la Santa Sede. Reſponderé quanto me permita vna fee puramente humana, ſin ſer mi animo ofender en vn atomo à la Divina. Y reſponda antes por mi MARIA Santiſsima mi Señora, à quien pido rendido las aſsiſtencias de ſu Gracia: AVE MARIA.



THEMA.

IN PACE IN ID IPSUM dormiam, & requiescam.

Psalm. 4. ℣. 9.



SUDA FATIGADO EL Arte por igualar los primores de la Naturaleza. Y viendo, que por mas que extienda sus primorosas lineas, no puede robarle las organizaciones á el Alma, se contenta con dexar entre vnas, y otras obras tal remedo, que pueda á el mas diestro ocasionar vn engaño. Ya que no pueden los hombres, decia el tres veces Tulio, solidar la flaca duracion de el barro, se valen de quantos arbitrios pueden, para eternizar la memoria de lo que son. A este fin se dirigen las Urnas, las Estatuas, Sepulchros, Pyramides, y Colosos. Y aun corrida tal vez la destreza de consagrar siempre Estatuas muertas, se empeñó, en que avia de consagrar Estatuas vivas.

En los delirios de la Gentilidad en-

cuentro à Prometeo con toda ſu habilidad, y deſtreza empeñado, en que avia de animar vna Eſtatua. Y tomaba por pretexto ſu delirio, que de aquella altiſſima Divina llama avia de robar para eſte fin vna centella. Gentil error! Como de vn Gentil. Mas intentò Chriſtianizarlo tal vez la devocion. Arrobado en el tranſito de MARIA mi Señora, el Damaſceno, ſe pone diſcreto à hablar con ſu Sepulcro: *Tecum enim loquar tamquam cum animato.* (23) Varias veces encuentro á los Sagrados Padres, llevados de la fuerza de el dolor, volverſe à hablar con el Cadaver. (24) Pues què mucho practique yo, Orador tan pequeño, lo que practicaban Oradores tan grandes? El Cadaver de nueſtro Venerable Prelado eſtà á la viſta, y voy à ver, ſi le puedo hacer hablar vna palabra. Aqui de Prometeo: aqui de toda la Gentil cultura, aunque ſea mendigando de el Cielo vna llama.

(23) Sanct. Joann. Damaſc. orat. 2. de Dormit. Deip.

(24) D. Bern. D. Greg. Naz. & alii paſsim.

Hablame, Padre Venerable: hablame, Prelado inſigne. Mueve eſſos labios, penitente vulto, ò por Dios levanta eſſos amortajados ojos de el funebre ſendal de las peſtañas. Si no te mueves, con tu licencia, me abrazarè de eſſas Conſagradas manos à imprimirle con impaciencia mil oſculos; que podrà ſer, que viendo de ellas á vn pobre pendiente, no proſigan en eſtarſe immobles. No me hablas, Padre amado? Mas no deſconfiemos del intento; pues ya me parece, que obligado de mis quexas, ò alentado de mejor Sagrada llama, me re-

 pite

pite deſpues de muerto, lo que dixo tantas veces moribundo. Por teſtigos llamo á todos los mas Señores de eſte Iluſtriſſimo Cabildo, que ſe eſmerò en aſſiſtir à ſu Excelencia con el mayor deſvelo, ante quienes preguntandole el zeloſo Confeſſor que le aſſiſtìa: Si algo la conciencia, ò el cuidado le acuſaban? Reſpondiò con vna inalterable quietud: *Nada, por la miſericordia de Dios.* Y previniendole el peligro en que ſe hallaba ya ſu vida, ſatisfizo tomando à David eſtas palabras: *In pace in id ipſum dormiam, & requieſcam.* En el reſto de ſu enfermedad, no ſe le caìan eſtas palabras de ſu boca. Pues para què tengo yo de eſcoger otro Thema?

A eſte Pſalmo puſo David por titulo: *In finem*: para el fin, y expone el Purpurado Hugo, que lo miſmo es vna coſa finalizarſe, que conſumirſe: aſſi como llega el fin à vna candela, quando llega á conſumirſe la llama: *Finis dicitur conſumptio, ut cum dicitur: finita eſt candela.* (25) Pues querida mia, Sevilla, ya ſe apagò eſta candela. Aqui diò fin la llama de un amor, que gaſtò en tu alivio tanta luz. En eſte Pſalmo, libre ya David de todas ſus tribulaciones, pide por remate à Dios vna buena muerte. Inſinuanlo en el Pſalmo quaſi todas las palabras, pero eſpecialmente las de mi Thema: *In pace, &c.* En ellas eſpera David, dicen Eutimio, y Theodoreto, morir vna muerte pacifica, que no tenga vna ſeñal de violenta. (26) Mas veamos las voces con que explica David ſu confianza, y nueſ-

(25) Hugo Card. hìc.

(26) *Significat ſe tandem quieta morte defuncturum, non violenta.* Lor. hìc cum citatis.

nueſtro Venerable Arzobiſpo la ſuya: *Dormiam, & requieſcam.* Dormirè, y deſcanſarè. No baſtaba dormir? Para què añade el deſcanſar? Porque lo primero, dicen algunos con Lorino, es tener inquietud; mas lo ſegundo es ſoſſegar ſin alteracion. (27) Muchos duermen, pero no deſcanſan; porque el ſueño, que deſtinó naturaleza para el deſcanſo, lo ſuele tomar la enfermedad para tormento. Mas aquellos duermen, y deſcanſan, que acabado el padecer, no les queda ya que deſear.

El Hebreo leyò: *Soporatus ſum.* (28) Eſtuve ſoporado, ò adormecido. Todos ſaben, que vn continuo melancolico ſopor, fue de nueſtro Arzobiſpo la enfermedad. Pues diſtingamos tiempos: en què duerme, y en què deſcanſa. En què tiene inquietud, y en què logra ſoſsiego. De aqui dice el citado Lorino, toma la Igleſia el *requieſcat in pace* de los muertos. (29) Pues para que quede en terminos de vna Chriſtiana piedad mi Oratoria, *requieſcat in pace* el Señor Arzobiſpo de Sevilla. Mas quando la Igleſia oy lo entona, à el miſmo defuncto, que repita: *In pace in id ipſum dormiam, & requieſcam.* Que ſi de el Juſto Abèl dixo mi eſtimado Apoſtol, que muchos años deſpues de morir, aun todavia no ceſſaba de hablar: *Defunctus adhúc loquitur.* (30) Nueſtro Venerable Arzobiſpo, hablando como otro Abèl, nos dirá en el primer Punto, quando duerme con inquietud: *Dormiam*, y en el ſegundo, quando deſcanſa con ſoſsiego: *requieſcam.* Mi Señora

(27) *Cæteri diſcrimen ſtatuunt, vt requieſcere plus ſit quam dormire; dormiunt enim quidam perturbatè, & inquietè.* Dem. Lorin.

(28) Apud eumd. Lorin.

(29) *Beatitudinem defunctis precans ait Eccleſia: requieſcant in pace.* Ibid.

(30) D. Paulus ad Hæbr. 11. 4.

ñora del Carmen me aſsiſta con ſus auxilios, para que pueda oír hablar à los muertos.

PUNTO I.

DORMIAM.

DOrmirè, dice nueſtro Santo Arzobiſpo con David, ò vivirè con deſaſoſsiego, è inquietud: *Perturbatè, & inquietè.* Toda ſu vida fue vna continua inquietud, porque fue vn continuo movimiento. Nunca eſtà quieto, decia aquel gran Talento de mi Auguſtino, el corazon de el hombre, haſta que llega â deſcanſar en Dios: (31) Y aſsi lo miſmo fue ſalir el Señor Salzedo à el mundo, que empezar ſu continuo movimiento. La Ciudad de Valladolid inſigne (como dixo el Demoſthenes Eſpañol Ortenſio) en alma, y en cuerpo, en Varones, digo, y en Edificios, en apacible, y fertil terreno, ſi en algo creſpo clima: (32) logró ſer de nueſtro Arzobiſpo la cuna, ſiendo originario de la Ciudad de Soria, atheſorando por *Salzedo,* y por *Azcona*, la ſangre de vna de aquellas doze Numantinas Familias, que ſon la flor de la Nobleza de Eſpaña. Con la Nobleza heredò de ſus Padres la virtud, aſpirando deſde niño à el Santo temor de Dios. Y como la Nobleza nace en el mundo para exemplo, ſi de vna parte le impelía la ſangre, y de otra le ponia eſpuelas la virtud, ya ſe infiere qual ſería ſu mo-

(31) *Feciſti nos Domine ad te: inquietum eſt cor noſtrum, donec quieſcamus in te.* D. Auguſt.

(32) Magiſt. Hortenſ. in orat. fun. Ven. Pat. Fr. Simonis de Roxas.

movimiento continuo hasta llegar al centro deseado. De aquella Muger fuerte se dice, que era su marido noble: *Nobilis in portis vir ejus.* (33) No me admiro: porque la describe el Texto Sacro empleada en hacer obras heroicas. (34) Y quien de una parte se vé obligado de lo noble, y por otra provocado de lo Santo, no es mucho, que tanto se señale en las obras, que ellas mismas le sirvan de alabanza.(35)

Siguiò la carrera de los Estudios, siendo pasmo, y admiracion de las Escuelas. Mereciólo de tierna edad en sus famosas Aulas esta Insigne Universidad de Sevilla. Mas haviendose retirado sus Padres de estos Payses, y aplicandose el niño á la carrera de los Canones, por satisfacer à su Gigante destino, que era colocarse en mayor Colegio, lo pusieron en el de San Bartholomè de Salamanca, condecorandolo con una de sus Becas. Pareciendoseme và á el Baptista este niño, pues desde niño aquel era mui hombre. (36) Y por estàr en continuo movimiento aun desde el vientre de su Madre empezò à dàr saltos: (37) *Exultavit infans in gaudio in utero meo.* Mas què mucho? Daba saltos por festejar á MARIA mi Señora, de quien dixo la discrecion del Chrysologo, que era de Santidad un Colegio: *Ipsa est Collegium Sanctitatis.* (38) Y què mucho, que empezasse â dár saltos de placer, si tan niño se hallaba ya Colegial?

Alli fue Señor Rector, y en su tiempo se celebraron las fiestas de la Canoni-

(33) Prov. 31. 23.

(34) *Manum suam misit ad fortia.* Ibid. 19.

(35) *Laudent eam in portis opera ejus.* Ibid. 31.

(36) *Infantiæ impedimenta nescivit.* S. Ambr.

(37) Luc. 2. 44.

(38) Chrysolog. Serm. 146.

zacion de ſu Concolega San Juan de Sahagun, donde vivirá eterna del Señor Salcedo la memoria por el lucimiento con con que celebrò eſtas fieſtas. Muerto ſu Padre en la Camara de Caſtilla, lo hizo el Rey nueſtro Señor Oidor de eſta Real Sala, y logró venir à eſta Ciudad de Oidor donde le havia criado ſu Padre ſiendo Aſſiſtente. A poco tiempo de Oidor de Sevilla, lo paſsò el Rey á la Chancilleria de Granada. Y coſa rara! Que ſirviendo los empleos de Togado, jamás quiſo deponer el Abito de Clerigo.

Dos Reyes encuentro en la Eſcriptura infelices: Acab, y Saul. A eſte le quita Dios el Reyno, y muere à los filos de un Soldado; y á aquel lo ſacan de una cruel batalla atraveſado de una mortal herida. Ay tal infortunio! Pues oigamos al Sagrado Texto: *Mutavit ergo habitum ſuum*, dice de Saul. (39) *Porró Rex Iſraël mutavit habitum ſuum*, dice de Acab. (40) Se mudaron uno, y otro los veſtidos, y quiſieron andar disfrazados; y corona que muda facilmente la veſtidura, no eſtà lexos de ſucederle una deſgracia. Nunca mudó nueſtro Arzobiſpo ſu Clerical Abito. O como me pàrece deſde Togado, que le hemos de vèr Arzobiſpo!

(39) 4. Reg. 28. 8.

(40) 3. Reg. 22. 30.

No es eſte penſamiento tan hijo de mi idea, que no lo ideaſſe tambien cierta Religioſa. Viſitabala el Señor Salcedo en Granada, por ſer Monja de virtud conocida. Y un dia le dixo como con prophetica luz: *Que lindos Angeles tienen los que*

han

han de ser Obispos! Parece, qüe esta Religiosa, como Propheta havia estudiado en el Apocalypsi. A siete Obispos de siete Iglesias les llama Angeles el Evangelista. (43) Porque se parecen los Angeles à los Obispos, ò porque tienen los Señores Obispos duplicados los Angeles. Mas por donde conoceria esta Religiosa tan Santa, que el Angel del Señor Salcedo era tan lindo? Qualquiera dirà, que con mirarlo à la cara. Pero yo digo, que con mirarlo à los pies: *Quam speciosi pedes evangelizantium pacem*! decia el Evangelico Isaias, y de èl lo copiò mi Pablo. (44) Quê hermosos son los pies de los que evangelizan la Paz! Porquè no seràn hermosas la boca, ni las manos, y solo lo han de ser los pies? Respondo: la boca, y las manos son para dàr y pedir; mas los pies son solo para andar: y es el andar tan proprio de los Espiritus Angelicos, que nunca estàn à los ojos de Dios mas hermosos. Aun por esso aquellos dos Cherubines, que puso Salomon en su Templo, estaban en pie, como quien và de camino. (45) Retrataban en sentir de Lyra á los Obispos, y Prelados de la Iglesia. (46) Y nunca està mas hermoso el Angel de un Obispo, que quando està en un continuo movimiento.

De Oidor de Granada subiò el Señor Salcedo á Consejero de Ordenes, y al punto lo hicieron su Protector las Quatro Ordenes Militares. Trabajó infinito en el zelo de sus Templos, y en surtirlos de Ornamentos Sagrados. Y aunque tropezó para

(43) *Angeli sunt septem Ecclesiarum.* Apocal. 1. 20.

(44) Isaì. 52. 7. D. Pabl. Roman. 10. 15.

(45) *Ipsi autem stabant erectis pedibus*. 2. Paralip. 3. 13.

(46) *Ecclesiæ Principes designantur.* Lyra hìc.

ra esto en escollos mundanos, que ocurrian, jamàs le permitiò zejar el zelo de la Divina Honra: *Quid videbis in Sulamite, nisi Choros castrorum*: (47) Decian admirados los Divinos Espiritus al vèr el valor de aquella Alma Santa. Qué veràs en la Sulamitis, ò Pacifica, sino unos Exercitos bien ordenados? Quien no repara? Pacifica, y en batalla? Si: responderà Cornelio: Essos Choros, ó Exercitos son los Ordenes Militares: (48) Y por poner essa Alma las Ordenes Militares en orden, ò arreglar las Ordenes Militares, se obligará á mantener una guerra, aunque sea una Alma tan pacifica.

(47) Cant. 7. 1. Sulamitis id. e: *pacifica.*

(48) *Chori castrorũ Ordines Militares.* Cornel. hìc.

Aqui eligiò por Confessor á el Reverendisimo Padre Frai Matheo de JESUS MARIA, General, que fue de nuestros Carmelitas Descalzos, de quien bebiò muchas luces de mystica Doctrina, y con quien desahogaba aquella gran Devocion à la Sta. Madre Teresa. Tuvo su Excelencia hasta en esto las partidas de hombre grande. Y asi solia muchas veces decir: que à dos Mugeres havia sentido mucho no conocer; à la Santa Madre Teresa, y à la Reyna Catholica. Otros dos hombres, decia mi Augustino, havia sentido no conocer: á Christo mi Señor conversando entre los hombres, y à San Pablo predicando entre las Gentes. (49) Porque los hombres grandes, como mi Augustino, y el Señor Salcedo, aun pareciendoles estrecho el mundo, suelen extender fuera de èl sus deseos. Nunca fueron estos de ser Obispo

(49) Corn. Alap. in Proœm. ad Ep. D. Pauli c. 5.

enme-

enmedio de tener tantos prognosticos; porq́ contenida dentro de su encogimiẽto su conciencia le parecia no bastar sus ombros à tal carga. Asi resistiò al Arzobispado de Lima, despues al Obispado de Orense. Mas ultimamente postraron su resistencia, y se rindiò à admitir el de Coria. Consagróse el dia del Gran Padre San Bernardo, de quien tambien era especialissimo devoto. Assi que recibiò en su cabeza la Mitra, desechò toda seda de su persona. Pidió al Venerable Señor Don Martin de Ascargota, Arzobispo de Granada, las instrucciones para ser Obispo; y aquel Señor se las embiò como de su mano. Además de estas compuso su Excelencia para el gobierno de su Familia unas discretas Constituciones, especialmente para educar á los Caballeros Pages.

Ay tal trabajar para ser buen Obispo! Mas que otra cosa es esta Dignidad, sino trabajo? *Quid est Episcopatus, nisi Cruciatus? Quid aliud est hic honor, nisi onus?* Decia como experimentado el Carnotense, y solia repetirlo nuestro Arzobispo Venerable. (50) *En lectulum Salomonis,* dice el Alma Santa por los Canticos. (51) Mirad al lecho de Salomon. Pinta despues su Carroza, y le llama Rey: *Ferculum fecit sibi Rex Salomon.* (52) Pues si tan Rey es en el lecho como en la Carroza, porquè en el lecho le oculta la Diadema? Yo lo diré: Es la cama sitio de la ociosidad: es la Corroza instrumento de la inquietud. En el lecho se reposa, y en la Carroza se tra-

(50) S. Ivo Episcop. Carnot. epist. 17.

(51) Cant. 3. 7.

(52) Cant. 3. 9.

trabaja. Y como el nombre de Rey es titulo de Principe, y Prelado, no debe llamarse Prelado, ni Obispo el que busca la Dignidad para divertirse, sino el que la admite para fatigarse.

Entrò dia de San Carlos Borromeo à tomar possessìon de su Obispado; y al punto empezò á plantear su casa, haciendo una puntual distribucion de las horas. Me asseguran los Señores sus Familiares: que nunca se supo quando, ni á que hora su Excelencia se desnudaba, ni quando dormia. Porque á qualquiera hora de la noche, que se entrasse en su Quarto, siempre se encontraba vestido. Mas como havia de dormir, ni dormitar, el que era Guarda de aquel Religioso Israel? (53) Y como le havian de encontrar desnudo, ni dormido, si aun en aquel breve rato, que la pension de naturaleza lo tenia durmiendo, estaba su corazon velando? (54) Y asi lo mismo seria tocar à la puerta, que ponerlo en pie el corazon, como Atalaya. Mui de mañana acudia su Excelencia á la Capilla, despues iban los Familiares à su hora: se tenia media hora de Oracion, y luego se ponia su Excelencia en el Altar. En acabando de celebrar su Missa, oía de su Secretario otra; y tomando un breve desayuno, salia sin dilacion al despacho; para el que nunca tuvo hora reservada; y asi á todas era todo Pretendiente admitido. A la noche se tenia otra media hora de de Oracion, y luego se rezaba el Rosario en Comunidad. El comer, y el cenar era

(53) *Ecce non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israël.* Psalm. 120. 4.

(54) Cant. 5. 2.

siempre

ſiempre en comun Refectorio, acompañando la leccion de algun devoto libro. Nunca ſe le ſirviò à la meſa plato particular, ſino ſolo el que era à toda la Familia comun. Eſto miſmo celebraba el Gran Padre San Bernardo de ſu Venerable Humberto: que no ſabia comer, ſino en Refectorio. Y ſi alguna vez ſe le ponia algo particular, ò no lo comia, ò tan mal lo comia, que à toda la Comunidad moleſtaba. (55)

(55) *Porrò in Refectorio vix communibus utens cibis, ſi quid forté aliud apponeretur, aut non accipiebat, aut tám moleſte accipiebat, ut ſuper hoc univerſitatem noſtram ſæpius moleſtaret.* Div. Bern. cit.

A pocos dias de eſtàr ſu Excelencia en Coria, paſsò al Palancar, donde eſtà el Convento de San Pedro de Alcantara, que labraron por ſus manos el Santo, y ſus Compañeros. Dixo Miſſa en la miſma Celda del Santo, pidiendole acierto en ſu gobierno, y alli tenia todos los años ſus Exercicios. Viſitò todo el Obiſpado de Coria, penetrò todo el ſitio de las Batuecas, ſitio tan aſpero, è inculto, que onze leguas en quadro, que tiene el territorio, no ſe vè en toda la montaña ni un paxaro. Alli le cogió una Semana Santa, y ſe retirò à paſſarla en un Convento de Deſcalzos Carmelitas, donde ſe mantuvo ſin permitir mas, que aquellas groſſeras comidas, que practican eſtos penitentes Anacoretas; los que ſe quedaron ſummamente admirados de vér la auſteridad, que ſu Excelencia havia ſeguido. No parece, ſino que el tiempo, que eſtuvo en aquella Thebayda, bebió el Eſpiritu de mi Gran Padre Elias. Deſtinòlo Dios para Prelado de Iſrael, que fueſſe zelante infatigable

de

de su honor; y visitando à sus subditos sin dexar valle, ni monte, que no penetrasse ligera su planta, reparo, que se mantiene de un alimento tan grossero, como que es vn Pan Subcinericio: *Ecce ad caput suum Subcinericius Panis.* (56) Era este el alimento mas barato que se vendia en Israel, dice el erudito Padre Gaspar Sanchez. Y que vn Prelado tan grande como Elias, andando en tan prolongada visita coma con tal rigor, y abstinencia, ô es vn espiritu todo de fuego, ò es vn Prelado el mayor, que mirò el mundo.

(56) 3. Reg. 19. 6. P. Gasp. Sanc. hic.

No he dicho mucho en llamarle como Elias fuego, si á el fuego le es congenita la luz. Visitando el Convento de San Marcos de Altamira, donde se venera vna Imagen de MARIA mi Señora mui devota, sucediò, que à la vuelta en noche mui obscura, y montaña summamente fragosa, se desbocò vna mula de la Comitiva, dexando al Ginete derribado. Empezó la afliccion en toda la Familia, rezelosa no sucediesse algun mal á su Excelencia, quando en medio de tanta obscuridad, se viò vna como entre luz, y resplandor. El fue bastante para que baxassen sin tropiezo à la Posada, donde encontraron la desbocada mula. Ya me querràn todos preguntar: de donde vino esta luz? Y yo responderè: que viene alli vn Prelado, que si en el nombre es luz, ò *Luis*, en el espiritu es fuego como *Elias*: y como es Principe este que sabe manejar bien vna Pia desde que le fiò el Cielo aquella encendida Carroza, (57)

(57) *Ecce currus igneus, & equi ignei, &c.* 4. Reg. 2, 11.

sola

sola la luz que salia de aquel fuego, era bastante para alumbrar el camino.

No quiso Dios, que estuviesse antorcha tan lucida sobre candelero tan pequeño. Y assi aviendo concluido su visita, y dado parte de ella à la Religiosa Capuchina de Granada, le respondiò esta en vn tan enigmatico estylo, que venia à decirle, serìa Arzobispo de Santiago. El sucesso acreditò á la prophecìa, pues en breve se hallò con la Real Cedula. Passò à Santiago de Galicia, Arzobispado tan vasto, que consta de ciento y mas Pilas de Bautismo: Avia cerca de docientos años, que ninguno de sus gloriosos Predecessores visitaba en persona toda la Diocesis, por no aver salud tan robusta, que bastasse para visita tan ardua. Mas el Señor Salzedo visitò vna por vna todas las Pilas, confirmò innumerables Almas; pues huvo persona de cerca de cien años de edad, sin aver recebido el Sacramento de la Confirmacion. Y á todo esto sin deponer vn punto de aquel rigor de vida, que avia practicado en Coria. Vuelvo à mi Elias: *Surge, & comede*, le dixo el Angel: (58) levantate, y come. Pero reparo, que dos veces se lo dice, y aviendo la primera obedecido en el comer, despues se vuelve á dormir: *rursum obdormivit.* (59) Mas à la segunda, assi que comiò, en verdad que no dice el Texto que durmiò. Pues si á la primera vez come, y duerme, còmo à la segunda solo come? Sirva de respuesta la prevencion del Angel: *Grandis enim tibi restat via,* (60) Come, le dice, ligero; por-

(58) 3. Reg. 19. 5.

(59) Ibid. ℣. 6.

(60) Ibid. ℣. 7.

porque te queda vn camino mui largo. En Coria era el territorio mas pequeño, y assi podia su Excelencia vivir algo descansado. Pero en Santiago, apenas daban à su Excelencia lugar las ocupaciones para comer: quanto mas para dormir, y descansar.

Previnóle una Religiosa antes de passar á Santiago: que tuviesse especial cuidado con las comidas, y que jamàs comiesse Anguillas, ni Lampreas. Sin duda, porque como su Pastoral vigilancia tanto avia de atacar al Demonio, podria ser no pudiera su rabia ocultar el veneno. Sabian solo este aviso su Excelencia, y su Secretario. Y en una ocasion, que le regalaron dentro de una empanada una Anguilla, la puso à parte, para despues disponer de ella. Mas dispuso Dios, que ni su Excelencia, ni otro Familiar se acordassen mas de aquel regalo, y no se expusieran á tan infausto peligro. En otra ocasion andando en visita en tiempo de Estìo su Excelencia, llegò fatigado de la sed à una Feligresìa: Pidió toda la Familia un poco de agua fresca, y un desconocido Feligrès empezò à ministrar agualimon, y azucar. Empiezan à hacer limonadas todos los Familiares en unos vasos doblados, y fuertes. Mas al ir à beber el primero de todos el Cruzero, se le quebrò entre las manos el vaso. Ay tal providencia del Cielo, en preservar del veneno à nuestro Arzobispo! Mas como no ha de preservarlo? Si en su Arzobispado es la causa de Dios la que sigue, seguro està, que todo el veneno del Infierno lo mate. En los

Ma-

Machabeos encuentra al desgraciado Ptolomeo, que bebiendo un vaso de veneno, apurò á su vida el ultimo trago: *Veneno vitam finivit.* (61) Y no sabrèmos la causa de esta desgracia? Mui bien la dice la Sagrada Historia: *Eo quòd Cyprum creditam sibi à Filometore deseruisset.* (62) Es el caso: que mandando en Gefe la famosa Isla de Chypre, desamparò el puesto en un assedio, y la entregò ignominiosamente al enemigo; ò ya porque tuviesse con él inteligencia, ò porque no fue la mas acertada su conducta. Y permitiò el Cielo en pena, ó de su traicion, ò su descuido, que acabasse la vida con un veneno.

(61) 2. Mac. 10. 13.

(62) Ibid. vid. Gloss. híc.

No pudo otro tanto en Galicia el comun enemigo, por mas que lo hacia rabiar Arzobispo tan zeloso; pues lo fue el Señor Salcedo tanto, que por defender la causa de Dios, jamás sintiò desagradar al mundo. A unos Caballeros, que en un Jueves Santo trataron con indecencia la Silla Arzobispal que estaba en el Presbyterio mientras celebraba su Excelencia el Lavatorio, dando à nuestro Rey Catholico cuenta, hizo que salieran desterrados de Galicia. Pacificò aquel tan grave Cabildo, arreglò aquel tan dilatado Clero: empressas, que raro, ó ningun Prelado havia conseguido, por mas que en esto se huviera desvelado. Si algun Eclesiastico como fragil (que de un triste barro caduco se compone el edificio mas Sagrado y la mas aquilatada virtud vive expuesta al peligro de una fragilidad) caìa miserablemente en alguna escandalosa culpa, al pun-

to

to lo hacia comparecer en ſu preſencia. Haciale ſus cargos, haſta llegar á convencer el delito: y ſi arrepentido el reo de ſu culpa, le proponia eficazmente la emienda, lo annotaba todo ſu Excelencia en un libro, y hacia al Ecleſiaſtico lo firmaſſe de ſu mano. Con eſto ſi llegaſſe otra vez à delinquir, no lo podia el reo negar, y por no volverſe á vér convicto de ſu culpa, conſeguia con mayores veras la emienda. Ay tal modo de corregir de Prelado!

Et hic ſcribet manu ſua: Domino :: Domini ego ſum. (63) Aſsi eſcribe el Evangelico Iſaìas anunciando las felicidades de la Igleſia. Eſcribirá eſte de ſu mano: Yo ſoi del Señor. Señala aqui el Propheta, expone como ſi aqui oy predicàra Lyra: que muchos extraviados pecadores, peſaroſos ya de ſus maldades, ſe determinarán à ſacudir la ſervidumbre del Demonio, y volverſe de corazon á ſu Dios, caſtigando con golpes de penitencia los extravios de ſu mala vida: *Iſti ſunt viri pœnitentiæ, ſeu reverſionis.* (64) Pues no baſta decirlo, ſino es meneſter firmarlo? No, Señores, que palabras ſe las lleva el viento; y aſsi eſcribalo el pecador miſmo de ſu puño: *Scribet manu ſua*; pues ſabiendo que lo dexò firmado, procurarà vivir mas contenido. No es eſto lo que practicó nueſtro Arzobiſpo? Pues eſto es lo que lo tuvo tal vez tan inquieto; y aſsi aunque rendido el cuerpo tal vez dormia, rara, ó ninguna vez deſcanſaba: *Dormiam.*

(63) Iſaì. 44. v. 4. & 5.

(64) Lyra hìc.

PUN-

PUNTO II.

REQUIESCAM.

YA es tiempo, que dexe nueſtro Santo Arzobiſpo de dormir, y empieze en paz à deſcanſar. Mas como, ſi queda que verlo de Sevilla Arzobiſpo? Porque ſer Arzobiſpo de Sevilla fue ſu decanſo; y aſsi lo miſmo fue entrar en eſta Metropolitana Igleſia, que entrar en el centro de ſus delicias. Aqui por la miſericordia de Dios, no avia pleytos que ſeguir. Y aunque los huviera, fue ſu Excelencia ſiempre tan amante de la paz, que ningun pleyto en otras Igleſias paſsò de la primera peticion. Aqui no avia eſcandalos que deſterrar: porque eſtà tan regulado eſte nueſtro Arzobiſpado, ya por la docilidad de los genios Sevillanos, ya por la vigilancia de otros Anteceſſores glorioſos, que ſi cupiera en la fogoſidad del Señor Salzedo deſcuidar, ſolo en Sevilla ſe pudiera echar à dormir. Y como que fue ſiempre eſta Santa Igleſia el centro de ſu guſto, aqui empezò à gozar el punto de ſu deſcanſo. Aſsi lo aſſeguró ſu Excelencia á mi venerado Padre (que de Dios goce) quien aviendo venido á rendirle ſu obediencia en Sevilla, por aver ſido ſu contemporaneo, y amigo en Salamanca, recibiendolo en ſus brazos, le dixo: *Amigo, hæc requies mea.* Y aſsi ſe vió, que deſde que entrò en Sevilla depuſo lo tal qual, que tenia de rigor, y ſe reviſtiò todo de benignidad. Avrà reconocido Sevilla Arzobiſpo mas afable,

mas benigno, y de todos generalmente mas amado? Aquel roſtro, textura mejor de ſuavidades, que de humores! Tan igual al Pobre, como al Rico! Tan bienhechor del mas cercano, como del mas remoto! Quien ha viſto ſemejante favorecedor de las Religiones Sagradas? Mas honrador del Eſtado Ecleſiaſtico? Paſtor tan amante de ſus ovejas, y mas compaſsivo de ſus pobres Almas? Digo de una vez: que en aquel gran corazon avia para todos lugar. Lo miſmo cabìa el grande, que el pequeño; porque parecia vn Prelado mas que humano.

Dominus meus, & Deus meus, dixo el incredulo Thomàs, quando ſe halló con el reſuſcitado Redemptor.(65) Señor, y Dios mio. Lo que yo reparo es, que diciendole ſu Mageſtad, que mire las llagas de las manos, y que tocaſſe la rotura del pecho, (66) al reconocer las manos calla, y al tocar el pecho, por Dios lo confieſſa. Dime Sagrado Apoſtol: No es tan Dios con las manos agujereadas, como lo es con el Coſtado roto? Si lo es, reſponderè yo por el Apoſtol; pero entre ojos, y manos ay eſta diferencia notable. Los ojos ſon iguales en la virtud, y el oficio: los dedos de la mano ſon deſiguales al contacto; porque unos ſon pequeños, y otros grandes: unos ſon ſolo del Index, y otros del Corazon. Y como la llaga del Coſtado era el archivo del Amor, no ſe acreditó Chriſto mi Señor para con Thomás de Divino, quando pone en las heridas los ojos, ſino quando entra en la llaga ſus dedos. Porque admitir á las manos à los que ſon iguales, eſſo lo hace qual-

(65) Joann. 20. 28.

(66) *Vide manus meas: affer manum tuam, & mitte in latus meum.* Ibid. 27.

quier

quier Prelado humano; pero admitir en el corazon pequeños, y grandes, ſolo lo hace un Prelado Divino.

Pues què dirè del Amor de Prelado tan inſigne en orden à ſus Familiares? El primer cuidado de ſu Excelencia era, que fueſſen Caballeros bien educados, humildes, modeſtos, que en ſu natural compoſtura indicaſſen la circunſpeccion de la caſa. Avia leido eſto en el Dulciſsimo P. S. Bernardo en los libros de Conſideratione al Papa Eugenio, de cuya leccion era ſu Excelencia tan aficionado, que ſiempre ſe llevaba el librito en el bolſillo. *Domum Epiſcopi*, le dice el Santo, *decet ſanctitudo, decet modeſtia, decet honeſtas, horum diſciplina cuſtos.* (67) A la Caſa de un Obiſpo le conviene la Santidad, la honeſtidad, la modeſtia: y todo eſto lo guarda una buena enſeñanza. En experimentandolos ſujetos de virtud, procuraba colocarlos en honor: ſin duda para que no neceſsitando dentro de ſus quartos del mundo, ſe dedicaſſen con mas veras á ſervir á Dios. *Cappellani & qui tecum jugiter Divinis interſunt officiis, non ſint ſine honore.* Tus Capellanes, y Familiares, q̃ te acompañan á los Divinos Oficios, no me los tengas ſin honor, y conveniencia. A fè, que ſabía bien el Santo lo que aconſejaba, y ſabía bien nueſtro Buen Arzobiſpo lo que hacia!

(67) Lib. 4. de Conſid, cap. 5.

Ibidem.

Como en eſta Ciudad no avia q̃ emendar, ni corregir, y eſta Igleſia era el centro de ſus delicias, pudo aplicarſe con mayor deſvelo à las limoſnas. O què Provincia eſta tan dilatada! Quien pudiera dar ſiquiera una relacion ſuccinta! Hable eſſa Sumptuoſiſsima Capilla

de

de Nra. Señora de la *ANTIGUA*: Eſte Organo tan magnifico: La Igleſia, y Palacio de Vmbrete: las Religioſiſſimas Madres Capuchinas de Sevilla, y el Puerto: En eſtas, todo el Monaſterio deſde ſus cimientos, y en aquellas, un primoroſiſsimo Retablo. En el Noviciado de San Luis, aquel magnifico Retablo de San Franciſco de Borja. Hablen los Niños Pobres, llamados los Thoribios, en cuya obra ha eſtado pagando Oficiales, y Maeſtros deſde que ſe plantò la primera piedra del Edificio. Omito Situados, Dotes de Señoras pobres, limoſnas diarias, que llegaban en cada un mes á treinta y quatro mil reales, y huvo mes, que llegaron á quarenta mil. De donde, pregunto yo: ſalìa tanta limoſna? Reſpondo: que de la limoſna miſma.

Fœneratur Domino, qui miſeretur pauperis, dice el Divino Eſpiritu. (68) Aquel que dá limoſna al neceſsitado, es una eſpecie de logrero à lo Divino. Alguna vèz avian de ſer los logreros dichoſos, y el primero fue nueſtro ſanto Arzobiſpo. De calidad, que como en una logrerìa ſe ſuelen multiplicar tanto las ganancias, mientras mas limoſnas repartia, mayores ganancias lograba. Digalo Zaqueo por nueſtro Arzobiſpo. Señor, dixo al Redemptor: La mitad de todos mis bienes con vueſtra licencia, la reparto á los Pobres. Y ſi algo con mala fee he poſſeido, lo reſtituyo ya quadruplicado. (69) Si no ſabe todavia lo que debe, como deſde luego lo quadruplica? Ea, que no entiendo la Aritmetica de Dios. La mitad de toda ſu renta no dice que la reparte de limoſna? *Do pauperibus*? Pues aunque mas aya que reſti-

(68) Prov, 19. 17.

(69) *Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus: et ſi quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.* Luc. 19. 8.

restituir, tendrá essa limosna tantas creces, que pueda alcanzar à las quatro partes: *Reddo quadruplum.* O manos del Señor Salcedo limosneras! No puedo creer sino que estabais agugercadas. Sus manos, diré con el Espiritu Santo en los Proverbios, las abriò para el necessitado, y sus palmas para el pobre. (70) Si ha abierto ya las manos, como tambien las palmas? Porque nunca falta al limosnero que dár, como aya pobres, que lleguen à pedir. Y assi á una vuelta de manos se halla el limosnero con nuevos thesoros.

(70) *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* Prov. 31. 20.

Acerquemonos ya à su ultima enfermedad; porque se nos acerca la hora de su quietud: *Requiescam.* Sabido es, que las continuas tareas de su Excelencia en los estudios para desempeñar tantos, y tan fatigosos emplèos llegaron á derribar de tal suerte su salud, que su vida èra una continua enfermedad. Empezòse esta â agravar este año por Carnestolendas, de suerte, que totalmente se rindiò á la cama. Ay Dios mio! Si esta hablara, como diría: que mantuvo à un Job en la paciencia, y á un Varon de dolores en la tolerancia! Estaba su Exceleneia lastimado por tres delicadas partes: mantenia una fistola, que era una perenne fuente. Para suavizar lo primero se le ceñia un apretador fortissimo, que hundiendose dentro de las carnes, le abria una carniceria de dolores, pudiendose aqui decir, que era peor la cura, que la enfermedad. Con la continuada permanencia en el lecho se volviò su cuerpo una criva de cicatrices: pudiendo decir con Job: *Convulneravit lumbos meos :: concidit me vulnere super vulnus.* (71) Mas qué hermoso esta-

(71) Job cap. 16. 14.

estarìa el cuerpo con las llagas! Essa es cruel-
dad. No lo es. Estarìa tan hermoso como el
Cielo con las Estrellas. Estas discurrieron al-
gunos ser roturas del mismo Cielo, por donde
se manifestaban sus resplandores al mundo. Y
aun en el Hebreo se llama el Cielo *Criva seù
transenna.* Criva, ò celosia, por estàr crivado
todo de Estrellas, porque nunca les parecia el
Cielo mas hermoso, que quando està de rotu-
ras todo crivado. Cielos son los Justos, y Cie-
(72) Psalm. 18. 1. los son los Prelados: *Cœli enarrant gloriam
Dei.* (72) Y si el cuerpo de nuestro Prelado
estaba crivado de llagas, estarìa como un Cie-
lo con sus Estrellas.

Lo que mas me llama la atencion en
este martyrio, es, que para curarlo era menes-
ter faltar al recato. Fue su Excelencia toda su
vida tan modesto, que se pudo llamar la mo-
destia misma en abstracto. Ya dixe que nadie
vió quando se desnudaba, ni quando dormia;
pues á qualquiera hora que se entrasse en su
Recamara, se hallaba vestido de ceremonia.
Pues quien toda su vida fuè tan modesto que
no fiò su cuerpo á humanos ojos, quànto sentí-
rìa le tocassen agenas manos! No sè como
no hacia su Excelencia lo que se escribe del V.
Padre Roxas. Que estando ya mortalmente
apoplectico, y privado totalmente de sentidos,
quando le hacian algun remedio, cuya aplica-
cion traía indecencia forzosa á su cuerpo, acu-
(73) Mag. Hortens. ubi sup. dia liberal à cubrirse con las manos. (73) Aqui,
Señor, pierde pie mi ternura, y digo: Al Señor
Arzobispo no lo ha puesto Dios en el parage,
que es menester le descubran, y toquen otras
manos? Ea, pues bien pueden abrirle el sepul-
cro.

Velum

Velum Templi Sciſſum eſt in duas partes, dice el Sagrado Texto, al referir la muerte de Jeſu-Chriſto. (74) Se raſgò el Velo del Templo en dos partes. Ea,pues, llegò ya el Redemptor á la muerte. De què ſe infiere eſta propueſta? Yo lo dirè, fundado en San Leon Papa. Era eſte Velo el interior del Templo, que cubria al *Sancta Sanctorum*, donde ſe eſcondian los mayores ſecretos, y donde ſolo entraba una vez el Sacerdote al año. (75) Rompeſe el Velo, y lo que tanto cuidado avia avido de cubrir, ſe llegò con eſta novedad á manifeſtár. Ea, pues, eſpirò fixamente el Redemptor: vuelvo una vez, y otra à decir: porque ſolo entregando primero la vida, regiſtràran humanos ojos eſtas prendas.

(74) Math. 27. 51.

(75) *Velum ſciſſum eſt Sacrum illud myſticum ſecretum, quod ſolus Summus Pontifex juſtus fuerat introire.* S. Leo.

Demonos priſſa, que ſe và ſu Excelencia agravando, y và eſta candela feneciendo. El dia ocho de Marzo recibió el Euchariſtico admirable Sacramento:Y aviendoſe notablemente agravado por la tarde, ſe le volviò à adminiſtrar por Viatico aquella noche. Syncopizòſe à la ſiguiente, y à la hora de las diez ſe le adminiſtró la Sacra-Vncion. Al ſiguiente dia ſe reconociò algun alivio; pero ſiempre ſe diò por deſeſperado el remedio; haciendoſe de notar, que en tan prolongada enfermedad, que durò mas de dos meſes, rodeado de tantas llagas, y dolores, ni un *Ai* ſe oyò deſplegarſe de ſu boca, guardando el ſilencio de una innocẽte oveja. *Ob mutui, & non aperui os meum, quoniam tu feciſti*,decia el Penitente Rey en medio de un tan penetrante dolor. (76) Emmudecí,y ni aun abrì mi boca, conſiderando, Señor, q̃ tu me embias eſtas llagas. (77) Notemos el *tu*, q̃ es pronombre, y eſtos hablan en la Eſcritura con emphaſis. Tu, Señor, que

(76) Pſalm. 38. 10.

(77) *A move á me plagas tuas.* Ibid. 11.

me criaſte: tu, Señor, que me redimiſte: tu, Señor, que por tus altos juicios me has pueſto en eſta cama. Pues como es poſsible, que abra yo mi boca? Solo la abria ſu Excelencia para repetir el *in pace in id ipſum,&c.* Y quando alguno le empezaba eſta ſentencia, acababa ſu Excelencia la clauſula: *Quoniam tu Domine ſingulariter in ſpe conſtituiſti me.* Vos, Señor, en eſta eſperanza me aveis conſtituido: y aſsi muero en Vos ſingularmente confiado.

Volvióſe à agravar el Jueves 27 de Abril, y ſe le volviò á adminiſtrar el Viatico el Domingo 30 del dicho mes. Notandoſe, que aviendo eſtado muchos dias ſoporoſo ſin reſponder à lo que era preguntado, aora reſpondió por dos veces con toda diſtincion: *que queria recebir â ſu Mageſtad.* Recebido eſte admirable Sacramento, ſe le adminiſtrò tambien el Oleo Sacro; y parece que eſtaba aguardando eſtas diligencias la Parca para empezar à prevenir la tixera; pues apenas acabò de recebir los Sacramentos, quando ſe privò enteramente del ſentido.

Mas no puedo yo aſſegurar tanto, que eſtuvieſſe privado de ſentido: Quien ſabe, lo q̃ paſſarìa en aquel lethargo, ò ſueño? Que me muero, decia la Eſpoſa, que eſte Amor de Dios me acaba la vida: *Amore langueo.* (78) Qué es lo que tiene? Un extaſis, dice Cornelio: un deliquio, un deſmayo, donde en calma las potencias, y en ſuſpenſion los eſpiritus, ſe pone lo ſenſitivo en feria comun, y ſe hace el cuerpo à la inſenſibilidad. Aſsi la Eſpoſa cayó tan deſmayada, que parecìa profundamente dormida; y ſu amartelado dueño conjura à todos ſus familiares por los Cervatillos que paſcen en el campo: que miren no la deſpierten del ſueño. (79) Pues volverá de é? Què

(53) Cant. 2. 5.

(79) *Adjuro vos, filiæ Ieruſalem, per capreas cervoſque camporum, ne ſuſcitetis, neque evigilare faciatis dilectam.* Cant. 3. 5. *Videtur ſponſa iteratò hîc in ſomnnum, & extaſim incidiſſe. Primò incidit dicens: Amore langueo.* P. Corn. Alap. hìc.

Què ſabemos! Lo que yo puedo decir ès, lo que S. Anſelmo dice: que eſſa Alma no eſtà tan dormida como parece. De ſentidos á fuera duerme; pero de ſentidos adentro vela, y ſube. Quien no la vè ir ſubiendo por el deſierto en ademán de varita de humo! (80) Eſſo es, dice el Santo, q̃ enagenada de toda humana ſolicitud ſe và acercando á vèr à ſu Criador. (81) Pues què ſabemos ſi quando eſtaba nueſtro Arzobiſpo ſoporoſo, y enagenado para el mundo, caminaba ázia Dios, buſcando ſu deſcanſo? *Requieſcam.*

Lo que tambien veo, es: que immediatamente ſe vuelve ázia Dios aquella Alma, y le dice eſta Celeſtial ternura: *Læva ejus ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* (82) Ai Eſpoſo mio! Ponme eſſa tu mano izquierda ſobre la almohada. Y eſte parece el ademàn de inclinar el Sr. Arzobiſpo la cabeza. Con la derecha, dadme, por quien ſois, un abrazo. Que me voi, que me voi al Cielo. *In pace in id ipſum dormiam, & requieſcam.* (83) Aſsi eſpirò ſu Excelencia á las diez menos quarto de la mañana del dia tres de Mayo, dia de la SS.ma Cruz de Chriſto: dando à entender, que quien tuvo en Cruz toda ſu vida, quiſo tambien tener en Cruz ſu muerte. Yá muriò nueſtro Arzobiſpo el Sr. Salzedo à eſta mortal vida, y eſpera mi piedad aya ſido para renacer en la Gloria. Para conſuelo de todo eſte Arzobiſpado, y para q̃ vea el Arzobiſpo que ha perdido, ya puedo en voz alta decir, lo que ſu Confeſſor me ha llegado á aſſegurar: *Que por eſpacio de mas de veinte años, que le eſtuvo manifeſtando ſu conciencia, ni una ſola vez le encontró materia neceſſaria.* Ai pecados mios! Ai deſdichado de mi, que lo publico: què carga tan rigoroſa me eſpera!

(80) *Quæ eſt ita quæ aſcendit per deſertum ſicut virgula fumi, &c.* Cant. 3 6.

(81) *Uno eodemque tempore, & ſoporatur, & aſcendit cum ab exterioribus curis, deſideriis quoque carnalibus Anima ſe ſequantum valet alienat, & bonæ operationis, ſeú cogitationis profectibus ad viſionem ſui conditoris appropiat.* S. Anſ. ap. Cornel. hìc.

(82) Cant. 2. 6.

(83) *In id ipſum i. e. in Deum.* S. Auguſt. ap. Lor.

(84) Jerem. 8. 18.
(85) Math. 27. 46.
(86) Cant. 6. 12.
(87) *Dilexi virum misericordem, humilem imperio, corde puro, & opere mansueto præditum::Dilexi, ergo, fateor, & ideò dolorem meum intimo viscere dolui:: Dilexi, & præsumo de Domino quod suscipiat vocem orationis meæ, qua prosequor Animam piam.* S. Amb. de obit. Theod. Imp.

Pobrecitos, lo que me oìs: llorad por mí; porque ya yo no puedo mas. Apurad de una vez los quebrantos, y digan en funebres desmayos vuestros pechos: Muriò nuestro Padre: Muriò nuestro Arzobispo. Morimos todos en su vida, pues que nos lleva á todos en su Alma. Dexadme por ultima expresion de mi sentimiento, que ponga sobre essa Urna un Epitaphio. Qual pondrè? porque no estoi para discurrir. Llorando sobre el cadaver de nuestro Arzobispo, como el Señor San Ambrosio sobre el del Emperador Theodosio, gravarè mi corazon rotulado con puntos de Solfa, dandome Jeremias esta letra: *Dolor meus super dolorem: in me cor meum mœrens.* (81) Mi dolor es sobre todo dolor: el corazon se me parte de tristeza. Ya sabeis, Fieles, los puntos de la Solfa: id por ellos subiendo de punto vuestra pena. *Ut ::: quid de reliquisti me?* (85) Porque ò Padre venerado, assi dexas tu rebaño querido? Si assi desamparas à tus hijos, con qué luz han de vèr sus ojos? *Re ::: vertere, Revertere ut intueamur te.* (86) Vuelvete, Pastor amado, vuelvete; q́ aun muerto no nos cansamos de mirarte. *Mi ::: Yo no passo de aqui mas.* Muriò *mi* Arzobispo: Muriò *mi* Padre: Muriò *mi* Bienhechor. Muriò el que tanto me queria, y al que yo tiernamente adoraba. (87) A Dios, á Dios, Fieles: idos cada uno à llorar à llorar à vuestra Casa; que yo à llorar à llorar me voi à mi Celda. *Requiescat in pace. Amen.*

Corrigat usque apices Genitrix Ecclesia Sancta, Censuræ cujus subijcit Author opus.